

Año XXVII N° 201
Febrero de 2014
ISSN 1900-592X



**Universidad
de Ibagué**

Comprometidos con el desarrollo regional

Árbol de tinta



Especial Responsabilidad Social Integral

4 | Unibagué comprometida
con el Pacto Global

6 | Patrimonio musical
revive en los niños

10 | 10 años en la *onda*
de Ondas



En marzo

El Centro de Educación Permanente
te ofrece

Diplomados

En Administración efectiva
de personal

En Sistemas de Gestión en
Seguridad y Salud Ocupacional
NTC OHSAS 18001:2007

Lectura en inglés para
empresarios

Taller

Introducción a la arquitectura
orientada a objetos

Curso

Seminarios

Un nuevo concepto del mercadeo
y su relación con el servicio al cliente

Organización y gestión
de eventos corporativos

El arte de hablar en público

Herramientas de escritura para
el mundo de hoy

Diseño integral en bioarquitectura

En abril

Seminarios

Macros en Excel para sistematizar
tareas empresariales

Herramientas para la promoción del
desarrollo integral y el restablecimiento
de derechos en la primera infancia

Etiqueta y protocolo corporativo

Estrategias de mercadeo
para restaurantes

Valor del dinero en el tiempo

Contratación pública y privada

Entrenamiento en habilidades
para la vida y el trabajo

Curso

Lectura en inglés para
empresarios

Taller

☎ 270 9444

Carrera 22 Calle 67, Barrio Ambalá

www.unibague.edu.co



**Presidente del
Consejo Superior**
Luis Enrique Orozco

Rector
Alfonso Reyes Alvarado

Comité Editorial
Gloria Piedad Barreto Bonilla
Amparo Celis Triana
Franciny Espinosa Osorio
Victoria Kairuz Márquez
Martha Miryam Páez Morales
Fadhia Sánchez Marroquín

Directora
Fadhia Sánchez Marroquín

Redactora
Franciny Espinosa Osorio

Publicidad
Amparo Celis Triana

Diagramadora
Diana Forero Meneses

Revisión de textos
Gloria Molano Devia

Fotos portada
César Núñez Torres
Julio César Morales Prado
Suministradas

Impresión
León Gráficas

Contacto
Carrera 22 calle 67
Barrio Ambalá
Teléfono 2709432 ext. 419
www.unibague.edu.co

Sumario

Docentes y estudiantes viven
y disfrutan la ciencia



12

Consultorio Jurídico, una
voz de esperanza para
el desplazado



14

Avancemos nos
cambió la vida



16

Semestre Paz y Región:
Ciudadanía, desarrollo y
compromiso social



20

CERES, una acción de
Responsabilidad Social
Universitaria



22

Proyecto de Acceso
a la Justicia



24

Investigación,
una opción de vida



30

Responsabilidad Social Integral

En enero de 2010, el Consejo Superior de la Universidad de Ibagué creó la Dirección de Proyección Social y designó la primera directora, Victoria Kairuz. En diciembre de 2011 se lanzó la estrategia de Responsabilidad Social Integral, y en marzo de 2013 se cambió la denominación por Dirección de Responsabilidad Social Integral-rsi.

A partir de este año, la Dirección de rsi tiene dos unidades: Estratégica de Responsabilidad Social Integral, encargada de mantener documentada a la Universidad sobre las tendencias y acciones internacionales, nacionales y locales en responsabilidad social; promover las redes sociales de rsi en el Tolima; monitorear normas y guías nacionales e internacionales de rsi, divulgarlas, e incorporarlas a las estrategias de la Universidad; promover el cumplimiento de los compromisos de la Universidad en el Pacto Global. Por otra parte, la unidad de Gestión y Gerencia de Proyectos tiene a su cargo ampliar el número y la cobertura de los programas de rsi, así como proyectos de consultoría, y asegurar la obtención de saldos misionales para la Universidad.

Nuestro enfoque: la Responsabilidad Social Integral

La responsabilidad social es la esencia misma de la Universidad de Ibagué; se concreta en la docencia responsable que impartimos, en la investigación aplicada a la solución de problemas regionales, y en las actividades de proyección social con las comunidades.

En ejercicio de nuestra responsabilidad social hemos adoptado un enfoque integral que busca la convergencia entre las esferas de responsabilidad de otros actores sociales tales, como la responsabilidad social empresarial, la responsabilidad social ciudadana y el buen gobierno. Este enfoque pone de relieve que la Responsabilidad Social Universitaria no solamente es un compromiso fundamental de cualificación interna de la función universitaria, sino que comporta una tarea convocante, pedagógica y proactiva de la responsabilidad social con todos los sectores sociales en busca del desarrollo regional, antes que un conjunto de acciones diseñadas para intervenir el entorno.

Saldos misionales de las actividades de rsi

Todas las actividades de rsi que emprenden las dependencias de la Universidad deben arrojar beneficios o saldos misionales, así:

- Saldo pedagógico. Problemas para ser abordados por los grupos de investigación; temas y contenidos para ser trabajados en las asignaturas; campos de práctica para estudiantes; nuevos conocimientos para docentes y estudiantes; publicaciones.
- Saldo de sostenibilidad. Factibilidad financiera e institucional de los compromisos adquiridos por la Universidad con terceros.
- Saldo divulgativo. Promoción de los servicios docentes, investigativos y de responsabilidad social que ofrece la Universidad.
- Saldo social. Vinculación a iniciativas culturales, deportivas, ambientales, y de emprendimiento, que acrecienten el capital social de la región.
- Saldo político. Posicionamiento de la Universidad como actor social relevante, frente a gobiernos, instituciones y empresas locales, nacionales e internacionales.

Becas CEMEX, reconocimiento a la excelencia académica

Árbol de Tinta
Febrero de 2014

3



Grupo de estudiantes de la Universidad beneficiado con la Beca CEMEX, en compañía de Marioly Luna, gerente de recursos humanos de CEMEX y Victoria Kairuz, asesora de Rectoría.

Foto: Julio César Morales Prado

Por: Franciny Espinosa Osorio*

La Responsabilidad Social Integral-RSI convoca a los actores sociales (gobierno, empresa, comunidad) para que ejerzan sus roles protagónicos, con sus intereses específicos, pero en forma integral, convergente y en cooperación, en busca de lograr mayores beneficios para la sociedad.

Es así como en desarrollo de la visión de responsabilidad social compartida, la Universidad de Ibagué y CEMEX COLOMBIA, en el mes de julio de 2012, suscribieron un convenio de cooperación, el cual establece acciones que favorecen a las dos organizaciones en el cumplimiento de sus políticas de responsabilidad social.

El convenio contempla la financiación de dos becas del 100% del valor de la matrícula y por el tiempo que dure la carrera, para estudiantes de bajos recursos económicos y destacado desempeño académico, que se inscriban

en los programas de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Civil o Ingeniería Industrial; y, tres becas del 70% para alumnos de excelente desempeño académico que ingresen a octavo semestre de los mismos programas. Hasta la fecha, CEMEX ha favorecido a 17 estudiantes con dichas becas.

El acuerdo también establece visitas académicas a las instalaciones de CEMEX, pasantías o prácticas en la empresa cementera (actualmente tres estudiantes adelantan su práctica profesional), conferencias en áreas específicas, como apoyo a la formación en las Ciencias Naturales, Sociales, Económicas e Ingeniería; apoyo en el desarrollo de proyectos de investigación conjunta y en temas de interés previamente definidos y la participación de la empresa cementera en el Comité Responsabilidad Social Integral de la Universidad.

Durante 2013, directivos de la empresa CEMEX participaron

en diferentes espacios académicos de la Universidad de Ibagué, además acompañaron algunas asignaturas de las Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas e Ingeniería, y apoyaron varios eventos en los que la Universidad participó.

Entre otros eventos relevantes, se destaca la conferencia sobre “Gestión del Talento Humano” orientada por Carlos Schmidt-Mumm Junguito, vicepresidente de Recursos Humanos de CEMEX; asimismo, la contratación por parte de la Empresa de un becario, tras su práctica académica; también, el hecho de que los funcionarios de CEMEX se beneficiaron con la oferta de cursos de extensión, ofrecidos por la Universidad en diferentes áreas del conocimiento.

*Comunicación Institucional
franciny.espinosa@unibague.edu.co

La Universidad de Ibagué y el Pacto Global

Por: Dayani Rojas Forero*

El Pacto Global es la iniciativa de responsabilidad social más grande del mundo. A él adhieren empresas, organizaciones sociales, instituciones educativas y entidades públicas que comparten la visión de que el desarrollo económico debe ir de la mano de la equidad social y de la protección del medio ambiente. De hecho, se constituye en un marco de acción encaminado a la construcción de la legitimación social de las organizaciones y los mercados.

Por ello, las organizaciones que adhieren al Pacto Global se comprometen a alinear su estrategia y cultura con diez principios universalmente aceptados en cuatro áreas temáticas, a saber: Derechos Humanos, Prácticas Laborales, Medio Ambiente y Anticorrupción. Asimismo, las empresas que se le incorporan al mismo, comparten la convicción de que las prácticas empresariales basadas tales en principios universales contribuyen a la construcción de un mercado global más estable, equitativo e incluyente que fomentan sociedades más prósperas (Naciones Unidas, 2014).

Pacto Global

En agosto de 2012, la Universidad de Ibagué adhirió al Pacto Global de las Naciones Unidas y se comprometió para hacer del Pacto y de sus principios parte de la estrategia, la cultura y las acciones cotidianas de la Universidad; involucrarse en alianzas que contribuyan al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, comunicar ampliamente el compromiso con el Pacto y la Responsabilidad Social Integral y publicar anualmente la Comunicación de Progreso.

Para ello, se creó el grupo coordinador del Pacto Global, encargado de desarrollar acciones encaminadas a cumplir los principios del Pacto dentro de la Universidad y promoverlos en su esfera de influencia. A la fecha se ha logrado lo siguiente en cada una de las áreas temáticas:

Derechos humanos

Corresponde al Consultorio Jurídico y Centro de Conciliación de la Facultad de Derecho de la Universidad de Ibagué, conforme con la reglamentación legal expedida por el Gobierno nacional, la defensa de los derechos reconocidos a la población vulnerable, conformada

por aquellas personas que por sus limitaciones económicas no cuenta con recursos para hacer valer sus derechos.

En pertinencia, el Consultorio ha defendido los derechos de las personas con discapacidad, ancianos, minorías religiosas, étnicas y lingüísticas y en estado de desplazamiento forzado, la mujer, los niños, los trabajadores y la familia. En efecto, desde 1999 el consultorio ha atendido más de ocho mil casos en todas las ramas del derecho.

Prácticas Laborales

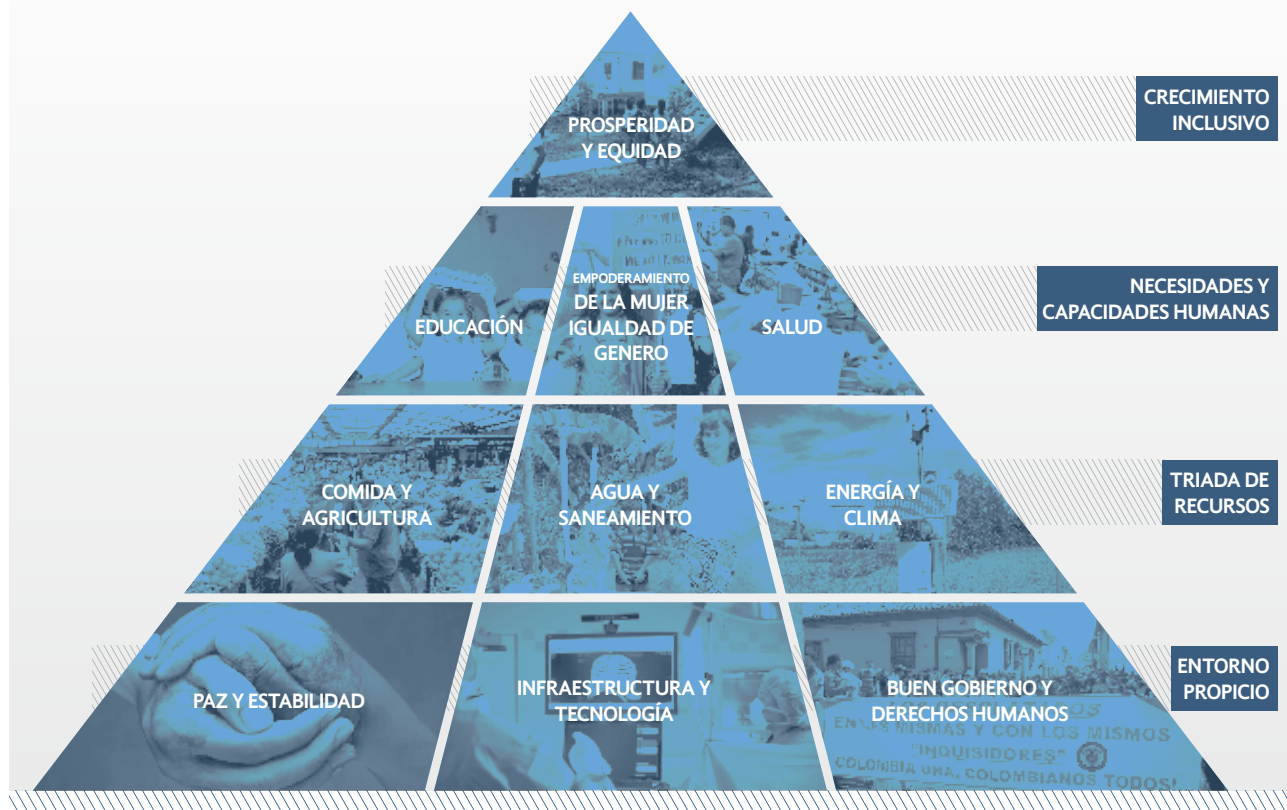
Preocupados por el alto índice de trabajo infantil en la ciudad de Ibagué, 9,6% según el DANE (2013), la Universidad se vinculó al Comité Municipal de Erradicación del Trabajo Infantil. Allí, la Universidad se propuso como organizadora del Conversatorio *Una apuesta a la erradicación del Trabajo Infantil*, que se realizó conjuntamente con el ICBF. Además, se han desarrollado capacitaciones para que los vigilantes de la Universidad denuncien, a través de la herramienta informática *Yo Digo Aquí Estoy* de Telefónica y el ICBF, el trabajo infantil que se genera a las afueras de la Universidad. Es el caso de menores que se dedicaban a vender dulces y a abrir las puertas de los vehículos que llegaban a la Institución.

Medio ambiente

La Universidad de Ibagué, consciente de la necesidad de generar la Política de Educación Ambiental en el Departamento, participa en el Comité Interdisciplinario para la Educación Ambiental-CIDEA, tanto a nivel del Departamento como del Municipio.

En conformidad, la Universidad de Ibagué cuenta con el programa Administración Ambiental, encargado de generar estrategias para disminuir impactos generados por las actividades diarias y así contribuir a la implementación de políticas y acciones. Actualmente, se está implementando un plan de manejo integral de residuos sólidos reciclables en todo el campus universitario.

Además desde la oficina de Salud Ocupacional, también se han llevado a cabo actividades para vincular a todos los miembros del personal administrativo en la concientización del uso adecuado de los recursos naturales.



Anticorrupción

La Universidad creó, difundió y adoptó en sus prácticas administrativas el código de Buen Gobierno que establece el Acuerdo N° 296 de octubre 18 de 2012 del Consejo Superior. Este código contiene las siguientes políticas:

- Políticas para la gestión ética.
- Políticas para la gestión del talento humano.
- Políticas de comunicación y gestión de la información.
- Políticas de responsabilidad social con la comunidad.
- Políticas de responsabilidad frente al medio ambiente.

Finalmente, en septiembre de 2013, la Universidad publicó el documento *Avances en Responsabilidad Social Integral*, donde se describen las gestiones para cumplir los principios del Pacto. Igualmente, se registra información estadística de los programas de Responsabilidad Social Integral de la Universidad y se analizan los saldos institucionales que han dejado algunos proyectos en los que la Universidad ha participado, tales como Nátaga (elaboración de instrumentos musicales autóctonos del

Tolima) y Uso y Apropiación de las TIC para la planeación participativa de las comunas 6, 7 y 8.

Arquitectos para un mundo mejor, Pacto Global Post 2015

Naciones Unidas, en colaboración con el *Global Reporting Initiative* (GRI) y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD, por sus siglas en inglés), publicaron a finales de 2013 el documento llamado “*Building the post-2015 business engagement architecture*”, en el cual se invita a organizaciones, iniciativas internacionales y redes de trabajo a nivel mundial para que participen en el desarrollo de negocios sostenibles y unan fuerzas con el Pacto Mundial, el WBCSD, el GRI y otras organizaciones afines para promover y apoyar los compromisos corporativos y acciones que permitan avanzar en los objetivos de las Naciones Unidas.

Esta colaboración se basa en el entendimiento común de los siguientes aspectos:

- Las estrategias de sostenibilidad de las organizaciones deben basarse en el respeto de

los principios universales-Pacto Mundial.

- Las empresas deben adoptar procesos transparentes para la comunicación con sus grupos de interés.
- Las iniciativas de sostenibilidad de las empresas, el gobierno y la ciudadanía deben involucrar integralmente a los grupos de interés.

Para lograr lo anterior, las organizaciones más importantes en responsabilidad social del mundo proponen trabajar en los siguientes temas prioritarios: Crecimiento inclusivo, necesidades y capacidades humanas, triada de recursos y entorno propicio (ver gráfica).

Estos temas se constituyen en lo que debería trabajar el programa de Responsabilidad Social Integral de la Universidad de Ibagué, teniendo como principales beneficiarios a la población del Tolima y articulándolo con las ideas-fuerza que propone la Visión Tolima 2025.

*Coordinador de Proyectos
Universidad de Ibagué
geisler.rojas@unibague.edu.co



Fotos suministradas por el proyecto Nátaga.

El patrimonio musical revive en niños y jóvenes

Por: Humberto Galindo Palma*

Una de las experiencias formativas de mayor impacto social de la Universidad –durante 2013– fue el proyecto Nátaga: recuperación de patrimonio música con niños y jóvenes de las comunas 6 y 8 de Ibagué.

Antecedentes

Ibagué ha cultivado por más de dos siglos una identidad regional en tradiciones musicales, tanto en ámbitos académicos, como populares. En efecto, con la fundación del Conservatorio del Tolima –en las primeras décadas del siglo xx– y con la creación del Festival Folclórico Colombiano –en los años cincuenta– se abrió el camino para que la Ciudad tuviera la oportunidad de elevarse culturalmente y convertir las artes musicales en una vocación generalizada y distintiva de sus habitantes.

De otra parte, a diferencia de otras regiones del país como

las costas, donde la artesanía de instrumentos musicales está articulada con las prácticas de producción comunitarias –hasta los finales de los ochenta– el Tolima se sostuvo marginalmente con artesanos independientes, como las empresas unifamiliares en El Espinal, para suplir la demanda interna del Departamento y la generada en ciudades vecinas como Neiva o Bogotá.

En los años noventa, gracias a la intervención de Artesanías de Colombia y de la Universidad de Ibagué, se realizaron programas de asistencia técnica y empresarial que hoy en día permiten identificar un posicionamiento en la calidad y en la oferta al mercado nacional e internacional de estos instrumentos, a cargo de artesanos localizados en Ibagué. Una oferta que aún requiere multiplicar su experiencia en procesos más dinámicos e integrados al sector productivo local,

apalancados en el referente musical de su ciudad.

Actualmente, la Ibagué del siglo xxi ha alcanzado un importante crecimiento urbano que contempla sectores poblacionales marginales con demandas cada vez mayores de oportunidades de acceso a la cultura. Es el caso de la Comuna 6, una de las más populosas de la Ciudad pues cuenta con 88 barrios, cuya población predominante, según el informe Diagnóstico Socioeconómico, presentado por la Alcaldía Municipal en 2012, es de estrato dos y reporta un segmento mayoritario etario de 6 a 20 años que ejerce gran presión sobre todo el sector.

Sin embargo, solo un 3,95% de su espacio social corresponde a uso institucional colectivo de áreas para la educación, la cultura y la recreación, lo que hace necesario, “dotar de infraestructuras y coberturas de servicios sociales suficientes para atender las necesidades de escolares infantiles y jóvenes y en especial incrementar las actividades para masificación del deporte, la cultura y la recreación para aprovechamiento del tiempo libre, con el fin de alejarlos de las drogas” (Alcaldía Municipal, 2012, p.41).

Aporte del proyecto

En consonancia con las anteriores consideraciones, el Proyecto Nátaga fue concebido en articulación a los dos escenarios mencionados, para los cuales, desde el programa de Responsabilidad Social Integral y con el cofinanciamiento de la Fundación Bolívar Davivienda, se llegó directamente a las poblaciones más vulnerables de la infancia y la juventud, para propiciar experiencias de aprendizaje en la construcción de instrumentos musicales típicos desde las instituciones educativas y centros comunales, con la participación de artesanos expertos, educadores e investigadores musicales, diseñadores y profesionales de emprendimiento y productividad, e integrando en el proceso líderes comunitarios y padres de familia.

Su mayor aporte ha sido el contribuir con la apropiación del oficio de construcción artesanal de instrumentos musicales, como



factor de desarrollo para sectores vulnerables con pocas oportunidades de acceso a bienes y saberes culturales, fundamentales para su identidad regional.

En este sentido, la iniciativa es afín a las nuevas realidades del desarrollo socioeconómico latinoamericano, en el cual se hace necesaria “una política nacional de industrias culturales y creativas dotada de estrategias y actividades eficaces, capaces no solo de hacer brillar la cultura local, sino también de convertirla en fuente de riqueza para los creadores y demás agentes culturales” (Unesco, 2010).

Nátaga I: Talleres artesanales

La primera fase de Nátaga, atendió los barrios Ambalá, San Antonio, Gaviota, Ibagué 2000 y Atolsure, pertenecientes a las comunas 6 y 8 de Ibagué. Para llegar a la comunidad se contó con la participación de los líderes

comunitarios de la organización CORPODIC y la Biblioteca Luz Estrella Roa del barrio Ambalá, las instituciones educativas Santiago Vila e Ismael Santofimio, la casa parroquial San Joaquín y una casa de familia del barrio San Antonio, que por iniciativa de sus propios dueños, hace las veces de casa comunal.

Es así que desde la focalización de la participación equitativa de género, uno de los aspectos sensibles del diagnóstico poblacional y con la actuación en consuno de las sedes mencionadas se convocó alrededor de 250 niños y jóvenes. Además, gracias a la conformación de un equipo interdisciplinario del cual hicieron parte los artesanos más reconocidos de la ciudad, expertos pedagogos musicales y formadores en emprendimiento, el programa de capacitación de Nátaga incluyó talleres específicos en reconocimiento de materias primas y

construcción de los instrumentos tradicionales.

Los instrumentos musicales

El conjunto típico de instrumentos musicales tolimense-huilense, también conocido como La Cucamba, ya establecido a comienzos del siglo xx, consta de la esterilla, el chucho, la puerca, el ciempiés, la carrasca, la flauta y el carángano entre otros. Su construcción se basa en materiales propios de la región como el bambú, el totumo, las chirillas, el balso y la guadua, que en algunos casos son reemplazados por materiales industriales, como las flautas traversas.

Para adelantar los procesos de construcción del proyecto se incluyeron el manejo de medidas, ensamblaje y corte, acabados en madera y decoraciones a partir de motivos tradicionales. Además, se incluyeron instrumentos de cuerdas como el requinto y el tiple, básicos para la interpretación de los instrumentos de percusión descritos, que conjugados dan lugar a tonadas características como el rajaleña, la guabina, el sanjuanero y la caña.

Para la mayoría de población infantil y juvenil del proyecto Nátaga, este sería su primer contacto con aquellos valores que se consideran esenciales al conocimiento de la propia cultura. Cada semana, durante un semestre, expertos y aprendices cumplieron su encuentro con los materiales y la música, hasta completar una primera producción de instrumentos hechos manualmente y enriquecidos en sus colores y diseños por la imaginación de los niños, ya entusiasmados con su propia obra.

Adicionalmente, con la participación de padres de familia y los líderes de la comunidad integrados al proyecto, la fase final de Nátaga I estuvo orientada a brindar asesorías para convertir parte de los instrumentos confeccionados en un producto comercializable y en una alternativa de conformar unidades productivas de beneficio comunitario. Las actividades de esta primera fase culminaron con la realización de la primera Feria artesanal de instrumentos.





Nátaga II: Música y artesanía para el campo

Para el segundo semestre de 2013, Nátaga se orientó hacia los sectores rural y turístico de Ibagué, con base en las evaluaciones efectuadas que indicaron que el patrimonio musical artesanal, tiene un fuerte componente con el medio ambiente, los recursos naturales y la vida en el campo. De ahí que la segunda fase se adelantara en la Comuna 1, o ruta ambiental del Cañón del Combeima, mediante la vinculación de sus tres principales centros de formación: la Institución Educativa Técnica Agropecuaria Mariano Melendro, Centro Educativo Rural CAY e Institución Educativa Técnica Ambiental Combeima.

Con nuevas propuestas de contenido educativo que incorporaron talleres específicos en diseño y manejo del color, con apoyo de expertos del Museo de Arte del Tolima y la incorporación a la Cucamba de la tambora, instrumento emblemático del Tolima, una nueva promoción de 300 niños y jóvenes artesanos de instrumentos, dinamizarían los enfoques medioambientales y ecológicos que abanderan en su proyecto educativo estas instituciones. Así, en la Granja del Centro CAY, su director consideró la posibilidad del cultivo de semillas, totumos y guadua, materias primas necesarias para la fabricación de instrumentos; así mismo, el rector del Mariano Melendro reactivó el antiguo taller de carpintería que, con una dotación completa, facilitaría la labor de los pequeños artesanos y sus maestros.

El impacto de Nátaga

El reconocimiento social de las experiencias culturales del proyecto Nátaga tiene un doble impacto cuando se hace visible su articulación con otros procesos que inciden directamente en el desarrollo económico de los beneficiarios. La artesanía de

instrumentos musicales es uno de los renglones mejor calificados internacionalmente en ferias de reconocimiento a nivel latinoamericano como Expoartesanías de Colombia. Dicha institución, que fue invitada a participar en esta segunda fase, reconoció los avances en términos de diseño, y calidad en la presentación de un producto, determinantes para recuperar en él su valor patrimonial.

Adicionalmente, las conexiones entre estos aprendizajes de la cultura desde la escuela, y el patrimonio instrumental local, fueron realizadas mediante el acercamiento de los niños a los entornos turísticos representativos de su comuna, como el hotel Campestre Iguaima, y la exhibición allí, por primera vez fuera del entorno urbano, del museo de instrumentos musicales Colección Alfonso Viña y Mundo Sonoro, que durante días motivó la visita masiva de los grupos estudiantiles, y su participación artística, al lado de reconocidos músicos locales, mostrando los resultados de los talleres musicales realizados.

En pertinencia, las afirmaciones expresadas por los docentes y estudiantes con respecto del proyecto Nátaga se traducen en, por una parte, la esperanza plena de poder hacer sostenible un proyecto para sus propias instituciones, que les haga partícipes activos de ese sello de musicalidad que sienten como ibaguereños y, por otra, para las familias y organizaciones comunales del sector el nacimiento de una empresa cultural, productiva y participativa del turismo y la cultura que los visionarios del pasado y el presente consideran estratégicos para el desarrollo de ciudad.

**Instructor de Música de Bienestar Universitario
humberto.galindo@unibague.edu.co*

Consultorios de Psicología: Promoción, prevención e intervención

Por: Lina María Hernández Cortés*

Los Consultorios de Psicología se establecen como un espacio del Programa de Psicología de la Universidad de Ibagué orientado al desarrollo social, a través del servicio de atención psicológica a la población tolimense. Son un mecanismo invaluable en la creación de estrategias de abordaje en los diferentes contextos a partir de diversas formas de intervención: asesoría, evaluación, diagnóstico, psicoterapia, consultoría, investigación, promoción y prevención. Por tanto, se constituyen en agentes de cambios y transformaciones que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y a su vez, permiten la exploración y consolidación teórico-práctica del proceso formativo profesional de los estudiantes de pregrado de nuestra Universidad.

Ejes de servicios

Los servicios ofrecidos como Centro de Atención Psicológica están organizados en tres ejes. En el primero de ellos de *intervención psicológica*, se profundiza en los elementos que configuran las dificultades o problemáticas de las personas, las familias y los grupos de tal forma que facilite el trabajo sobre las mismas y, a través de una relación psicoterapéutica activa alcanzar el mejoramiento de su calidad de vida.

En el segundo eje de *evaluación de problemas en y para el aprendizaje*, se identifican dificultades y problemas en el proceso de aprendizaje que se presentan en niños y jóvenes, con el fin de orientar la toma de decisiones hacia una intervención pertinente que incluya un abordaje multidisciplinario y un trabajo con el contexto familiar y escolar.

Finalmente, en el *eje de promoción de la salud y prevención de la enfermedad*, se diseñan acciones para crear condiciones individuales, sociales y del entorno, que permitan un desarrollo psicológico y psicofisiológico óptimo para mejorar las condiciones de vida de las comunidades, favoreciendo hábitos saludables y reduciendo el riesgo de malestar físico y psicológico.

Un quinquenio asertivo

Durante los cinco años transcurridos desde su creación, son más de tres mil personas las que se han visto beneficiadas, razón por la cual se

vislumbra como centro líder de atención psicológica en la Región para contribuir a la calidad y la transformación de la relación entre comunidad e individuos, a través de las diferentes formas de promoción, prevención e intervención, desde la psicología clínica y de la salud,

Desde su creación, se han establecido bases de cooperación con instituciones públicas y privadas en el campo de la atención en salud mental a la población en situación de vulnerabilidad; de esta manera, en la búsqueda permanente del restablecimiento emocional y el bienestar individual y grupal se ha apoyado la labor de Instituciones Educativas, Fundaciones, Corporaciones, Centros de Atención a la niñez, adolescencia y familia, ICBF, Comisarías, Fiscalía

Además, en su calidad de espacio práctico, los Consultorios garantizan a los estudiantes de último año de Psicología, en el proceso de consolidación de su formación, un escenario de trabajo psicológico y de aprendizaje orientado hacia el campo de lo clínico u organizacional, que les permite adquirir destrezas y aplicar conocimientos en el contexto real. Por este espacio han pasado cerca de sesenta psicólogos en formación, hoy psicólogos graduados y ubicados laboralmente, quienes contribuyeron con su participación a este proyecto de extensión y proyección social.

De hecho, ha transcurrido un quinquenio de los Consultorios de Psicología de la Universidad de Ibagué, cuando el Programa de Psicología decidió apostarle al bienestar de la Región con el aporte desde la formación de nuestros estudiantes. Son cinco años en los que la Universidad ha creído en el Programa de Psicología y, consecuentemente con lo que plantea su misión, *Comprometidos con el desarrollo regional*, ha visto en este espacio, en este proyecto de Centro de Atención Psicológica, la posibilidad de extender servicios, atención y calidez para que los ibaguereños crean en la Psicología. Además, se ha hecho plausible desde la academia, el generar espacios donde se promueva el cambio, la salud, el bienestar y la calidad de vida.

* Coordinadora de Consultorios de Psicología
lina.hernandez@unibague.edu.co

10 años en la onda de Ondas

Por: Franciny Espinosa Osorio*



Fotos: Julio César Morales Prado

Propapel es un proyecto ambiental para el manejo integral de residuos sólidos desarrollado por un grupo de estudiantes de la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima. Nació hace cuatro años, producto de una convocatoria realizada por el programa Ondas de Colciencias, en el área de Ciencias naturales. Inició como propuesta ambiental de reciclaje de papel y con su desarrollo, evolucionó convirtiéndose en una iniciativa de fomento del espíritu emprendedor.

Como este proyecto fueron 300 las propuestas desarrolladas por niños, niñas y adolescentes en el año 2013, en 42 instituciones educativas del Tolima gracias al Proyecto Ondas, iniciativa de Colciencias para el fomento de la cultura, la ciencia, la tecnología y la innovación en la población infantil y juvenil de Colombia. Inició en el año 2002 en doce departamentos del país y en la actualidad llega a la totalidad de ellos, al igual que a la capital.

De acuerdo con la coordinadora Ondas Tolima, Isabel Camacho, su objetivo es fortalecer el desarrollo científico y tecnológico regional y local con participación del gobierno, universidades, empresas municipales, regionales, nacionales y multinacionales, públicas y privadas.

En el Tolima, el programa cuenta con aliados como el Sena Regional Tolima, la Universidad del Tolima, la Gobernación del Tolima, la Alcaldía de Ibagué y la Universidad de Ibagué, esta última como administradora y coordinadora en el Departamento. En sus diez años de implementación ha llegado a 32 municipios, incluido Ibagué.

El programa se desarrolla en seis líneas de investigación: ambiental, ciencias naturales, cívica, social, espíritu emprendedor y lúdico artística y los proyectos son liderados por los estudiantes con el acompañamiento de sus profesores. La fundamentación pedagógica es la investigación, la idea es que la cultura científica y el aprendizaje de la ciencia se vuelvan cotidianos en el entorno escolar, precisó la Coordinadora.

Franklin Emir Torres es asesor de línea de Ondas desde hace ocho años, y su trabajo consiste en brindar acompañamiento metodológico a los proyectos para que el proceso de investigación sea más eficiente y efectivo. Es fundamental en este proceso respetar lo que los niños piensan y dicen; precisamente Ondas apuesta por ese diálogo respetuoso del saber del niño



y el conocimiento del maestro. “Entablamos un diálogo permanente con los niños, sus proyectos y resultados, pero no nos involucramos dentro del proyecto. Estos son solo de los niños”, recalcó.

Franklin trabaja en la línea Espíritu Emprendedor. “La idea no es que los niños formen empresa ni que hagan planes de negocio, sino que aprendan el lenguaje de la innovación, de la ciencia, y la vinculen a procesos de producción y comercialización. Que de alguna manera el lenguaje de la ciencia, la tecnología y la innovación se incorpore al proceso productivo”, agregó.

Lo más significativo de este proyecto es ver el crecimiento personal de los niños; por ello, para un asesor es bastante satisfactorio cuando los niños se presentan ante un auditorio y explican su proyecto de investigación y resultados como si fueran científicos.

Además del acompañamiento a los niños, Ondas también forma a los docentes a través de talleres. “El maestro también aprende el proceso de investigación como estrategia pedagógica, modifica su manera de enseñar, descubre que puede ser algo más que un simple repetidor de conocimiento para ser un creador de nuevos saberes que puede documentar y sistematizar”, añadió la coordinadora del programa en el Tolima.

Isabel Camacho indicó que una tarea es acercar el proyecto a los semilleros de investigación, para continuar con la línea de ascenso en la escala de la ciencia que propone Colciencias, la cual empieza con Ondas, en la base, y finaliza con la formación doctoral, pasando por los semilleros de investigación, los jóvenes investigadores y los grupos de investigación.

“Cuando se forma cultura ciudadana de ciencia tecnología e innovación, se fomenta el espíritu innovador, creativo, indagador, investigador, argumentador, estas son habilidades necesarias para ser investigador o productor de nuevos saberes y conocimientos que finalmente se traducen en el desarrollo de la región, muy acorde con el lema de la Universidad”.

*Comunicación Institucional
franciny.espinosa@unibague.edu.co



Del papel al emprendimiento

Diego Fernando Herrera, estudiante de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima, es uno de los aproximadamente cincuenta alumnos que le están “metiendo la ficha” en su colegio, al proyecto Propapel’s.

Esta propuesta es desarrollada por un grupo de alumnos de sexto a once grado, con el acompañamiento de la docente Aura Nelly Muñoz. Gracias a la financiación y asesoría del programa Ondas el proyecto ha podido avanzar en diferentes etapas. Han sido cuatro años de aprendizaje no sólo para los estudiantes sino para la educadora.

En un comienzo fue una iniciativa ambiental para reciclar y reutilizar el papel que se generaba en el colegio. El proceso investigativo avanzó convirtiéndose en un proyecto productivo, el cual luego pasó a ser de fomento al espíritu emprendedor, para lo cual los estudiantes formaron una empresa didáctica y a través de ella comercializan los productos que fabrican con el papel reciclado como tarjetas, portarretratos, agendas, esquelos, entre otros.

Propapel’s, y en especial el colegio Nuestra Señora de Fátima, es modelo de perseverancia y trabajo constante y los frutos comienzan a recogerse. Fue premiado como Mejor grupo de investigación regional (centro Sur) y nacional en el año 2012; en los mismos eventos, la docente Aura Nelly fue ganadora de la Mejor ponencia maestro regional (centro Sur) y Nacional. Ser escogidos como los mejores a nivel nacional le permitió a un estudiante participar, el año pasado, en la Feria infantil y juvenil CONICYT, que se realizó en Chile -Diego fue el favorecido-, y a la profesora presentar su ponencia en la Feria infantil y juvenil de ciencia y tecnología, desarrollada en Perú.

Para este joven estudiante, su aprendizaje no ha sido sólo conocer cómo es el proceso del reciclaje del papel, sino también adquirir conocimientos y destrezas para la comunicación oral y escrita.

Por su parte, Aura Nelly, docente desde hace cuarenta años, aseguró que trabajar con Ondas le ha permitido replantear sus prácticas pedagógicas, las cuales ha podido documentar en una ponencia para que sirva de referente a otros maestros. “Si no escribimos nuestras buenas experiencias en el aula de clase y la compartimos con otros educadores no estamos haciendo nada” agregó.





Fotos: Julio César Morales Prado

Docentes y viven y disfrutan

Por: Franciny Espinosa Osorio*

Para Lucrecia Cardozo Flórez, docente de la Escuela Normal Superior, Pequeños Científicos cambió su trabajo en el aula; como ella misma dice: “Le di un vuelco a la actividad pedagógica que venía desarrollando”. Lucrecia es uno de los tantos maestros que aplican en sus clases la metodología de Pequeños Científicos, programa de alfabetización científica y tecnológica fundamentado en una formación estructurada de los docentes, el cual busca promover la renovación de la enseñanza y el aprendizaje de la ciencia y la tecnología en las instituciones educativas.

En nuestro país, el programa comenzó a implementarse en el año 1998 inspirado en proyectos de los Estados Unidos -*Educational Development Center* y *National Science Resources Center*- y Francia, con una pequeña experiencia en el Liceo Francés Louis Pasteur, con el acompañamiento de la Universidad de los Andes. En el año 2004 el programa llegó a Ibagué, bajo la coordinación de la Universidad de Ibagué.

De acuerdo con la coordinadora de Pequeños Científicos de Ibagué, Beatriz Ordoñez, la metodología está fundamentada en la enseñanza basada en la indagación guiada donde los niños, niñas y adolescentes desarrollan competencias

Pequeños Científicos es un programa que ha despertado en los niños que lo desarrollan, el amor hacia el conocimiento científico, habilidades para buscar información, interpretar el medio y conocer, por su propia cuenta, lo que hay alrededor, así como también, el desarrollo de competencias ciudadanas.

científicas y tecnológicas, mejoran su comunicación oral y escrita, se estimula el espíritu científico y el desarrollo de valores ciudadanos.

El programa inició con veinte maestros en seis instituciones educativas de Ibagué. A la fecha, llega a treinta y cinco planteles escolares, ha formado 559 profesores y más de quince mil niños lo han implementado. En el Tolima, la estrategia además de Ibagué, se desarrolla en Purificación, Prado y Saldaña.

Docente convencida del programa

La profesora Lucrecia, implementa la estrategia desde hace diez años. Aprendió, según ella, con los estudiantes, pues su trabajo no sólo era



Lucrecia Cardozo en el aula de clase.

estudiantes tan la ciencia



hacer que sus alumnos entendieran sino apropiarse ella misma de la estrategia metodológica.

Gracias a los medios electrónicos, los estudiantes tienen acceso a la información y estos, a veces, llegan al salón de clase con más información que el profesor; por ello, el maestro tiene que ir a un ritmo diferente que el que llevaba años atrás, señaló la docente.

“Estamos acostumbrados a que el maestro es quien dice, cuenta, escribe y le transmite los conocimientos a los niños; ahora, este trabajo es conjunto. Con los estudiantes se busca el conocimiento en el aula a través de propuestas de trabajo como experiencias vivenciales, videos, consultas, indagación, experimentos, entre otros. Tanto los niños como yo buscamos información, la compartimos y la disfrutamos”. Precisamente el disfrute de la clase, es algo que caracteriza a Pequeños Científicos. “Me siento feliz de ver el comportamiento de mis alumnos, quienes a veces van más allá de lo que uno piensa”.

Formadora de docentes

Además de implementar la estrategia de Pequeños Científicos en sus clases, Lucrecia es formadora de docentes bajo esta metodología. Es una convencida de lo que hace. Asegura que se le facilita comunicar esta experiencia pedagógica porque la entiende y la quiere. “Lo disfruto y soy feliz haciéndolo”

Como docente, es pionera del programa en Ibagué. “Ha sido una experiencia maravillosa porque hemos podido contagiar a muchos maestros sobre lo que desarrollamos, podemos, a través de vivencias, mostrarles los trabajos que hacemos en el aula y la posibilidad de cambiar”.

“Hoy la estrategia de Pequeños Científicos está dando buenos resultados, quizás en unos años sea otra; pero como profesores tenemos que sacarla adelante porque son los jóvenes de ahora los que estamos educando no los que pasaron hace veinte años por el aula”, señaló la docente quien a renglón seguido indicó que mejorar la calidad de la educación es un compromiso de todos, no solo de los gobernantes de turno, por lo que invitó a sus colegas a no pensar que son material acabado. “Todos estamos en proceso de construcción y hasta el último día que pisemos un aula de clase es nuestro compromiso y deber luchar por una buena educación”.

**Comunicación Institucional
franciny.espinosa@unibague.edu.co*



Una VOZ de esperanza para el desplazado



Renzo Ávila Patiño, desplazado de Arauquita, Arauca, recibe atención en el Consultorio Jurídico

Foto: Julio César Morales Prado.

**Por: Franciny Espinosa Osorio*

El desplazamiento forzado es un fenómeno que en Colombia no da tregua. Al primero de diciembre de 2013, la Unidad para la atención y reparación de víctimas, daba cuenta de una cifra que llegaba a 5.185.406 desplazados; sin embargo, este dato no necesariamente refleja la dimensión cuantitativa de la problemática debido a que muchas personas desterradas de sus tierras por acción de los grupos armados al margen de la ley no se encuentran registradas. El Tolima se halla en este mapa desde el mismo génesis del conflicto, siendo un departamento, además de expulsor, también receptor.

Pensando en brindarle ayuda a este sector de la población, el Consultorio Jurídico de la Universidad de Ibagué desde el año 2009 desarrolla el Programa Atención

Legal a Población Desplazada, a través del cual brinda servicios de asistencia jurídica gratuita, oportuna y calificada.

El programa inició producto de un convenio suscrito con el Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo-ILSA. En un comienzo se denominó Red derecho y desplazamiento; sin embargo, en 2011 al cambiar de operador a la Corporación Opción Legal, comienza a llamarse Programa de asistencia legal a población desplazada. El proyecto cuenta con el apoyo técnico y financiero de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Consejo Noruego para Refugiados (NRC, por sus siglas en inglés) y se desarrolla en catorce universidades del país a través sus consultorios jurídicos.

Con ocasión de la Ley de víctimas y restitución de tierras, la atención se amplió a víctimas del conflicto armado interno de hechos victimizantes diferentes al desplazamiento forzado como: tortura, homicidios, lesiones, masacres, despojo y reclutamiento forzado.

La asistencia, en el caso de la Universidad de Ibagué, es realizada por los estudiantes de último año de derecho -novenio y décimo semestre-, y la atención se brinda en la sede principal de la Institución, al igual que en la Pastoral Social, la Casa Social y el Centro Regional de Atención y Reparación Integral de Víctimas-CLARIV, antes conocido como Unidad de atención y orientación a población desplazada-UAO, aseguró la coordinadora del programa en la Universidad, Luisa Fernanda Cifuentes.

Además de la atención en los centros antes señalados, se desarrollan jornadas jurídicas en diferentes barrios de Ibagué donde hay presencia de desplazados y víctimas del conflicto; esta actividad se realiza con el acompañamiento de las instituciones que son parte del Sistema nacional de atención y reparación integral a víctimas.

Las víctimas

Cuando apenas bordeaba los veinte años, Renzo Ávila Patiño, debió salir desplazado de Arauquita, Arauca. Trabajaba en una finca y actores armados por poco le causan la muerte. Las lesiones que le provocaron lo dejaron marcado no sólo física sino psicológicamente.

Renzo ha debido someterse a veinte cirugías para reconstruir su rostro y está pendiente de otras más. Sin embargo, el rastro de sus heridas pareciera que no fuera suficiente testimonio para el Estado, por cuanto en un comienzo no se le reconoció como víctima de este conflicto armado interno que vivimos hace ya varias décadas.

En el año 2009 acudió al consultorio jurídico de la Universidad de Ibagué en busca de asesoría, y en 2010 inició la batalla jurídica en cabeza de los estudiantes de Derecho. Ellos, a lo largo de varios años, acudiendo a instrumentos legales como derecho de petición, acción de tutela, incidente de desacato y revocatoria directa, buscando se reconociera su condición de víctima del conflicto.

Luego de una lucha de tres años, el 2 de octubre de 2013, a través de fallo de tutela, por fin, don Renzo, fue incluido en el registro de víctimas y se le reconoce su derecho a la reparación por vía administrativa por los hechos de desplazamiento y lesiones.

Fueron varios años de litigio, tal es así que estuvo a punto de claudicar. Estaba cansado de la lentitud de la justicia. De ir y venir. De correr con papeles de un lado para otro. Sin embargo, Gabriel González, estudiante que llevaba su caso, lo convenció de continuar.

“Si no hubiera sido por ellos (refiriéndose a los estudiantes y a la Coordinadora del programa)

yo nunca hubiera podido recibir la ayuda. Le doy gracias a Dios y a ellos por haberme colaborado”, señala Renzo quien hoy bordea los 35 años.

Para María Salomé Gómez López, desplazada de la vereda Tres Esquinas de Ibagué, la asistencia que ha recibido del Consultorio ha sido valiosa. “A pesar de que algunas personas miran mal a los desplazados, hay otras que sí se interesan por nosotros, que nos ayudan y nos orientan. Aquí (refiriéndose al Consultorio) he sentido mucho apoyo, especialmente moral para seguir adelante”.

El Consultorio Jurídico de la Universidad de Ibagué, al tiempo que familiariza a los estudiantes en la práctica del ejercicio profesional, presta asistencia legal y gratuita a las personas de escasos recursos.

María Salomé es separada y vive en Flandes con su hija de nueve años. Padece de una enfermedad terminal, por lo que su exesposo no la desvinculó del sistema de salud; pero precisamente debido a la afiliación a la EPS, el Estado no le quería reconocer la ayuda humanitaria.

Sin embargo, ser mujer, desplazada, cabeza de familia y, adicionalmente, padecer una enfermedad que compromete su vida, son condiciones que hacen

que el Estado esté en la obligación de brindarle la ayuda humanitaria, así haya transcurrido el tiempo que la ley establece para ello. El de Salomé es otro de los tantos casos recientes que los estudiantes del Consultorio sacaron adelante.

“Yo estoy viva y lo único que pido es que me ayuden a sacar mi hija adelante; esa es mi meta. Quiero que los valores que le estoy enseñando nunca se le olviden”, dice Salomé con lágrimas en sus ojos.

Estudiantes formados para la atención

El programa de asistencia contempla una línea de formación con el fin de entregar a los estudiantes que llevarán los casos, herramientas básicas para que puedan brindar una atención de calidad a los beneficiarios.

“Esta propuesta no sólo es gratificante por la ayuda que brindamos, reflejada en el aumento de consultas por parte de los usuarios, sino por la sensibilidad que despierta en los estudiantes”, precisó la Coordinadora.

Para Juan Manuel Barreto, quien se desempeñó como monitor estudiante del programa hasta hace poco, la labor que realizan los estudiantes es una oportunidad que tienen para conocer de una forma más cercana la parte humana del derecho. “A lo largo de la carrera estudiamos el derecho en los libros, códigos y jurisprudencia, pero en el Consultorio Jurídico, especialmente en el área de apoyo a desplazados, es donde más se vive la profesión y sentimos la función de nuestra carrera. No recibimos ningún lucro económico pero nos fortalecemos como personas”; y agregó: “Como estudiantes sabemos que hay un conflicto armado interno, lo estudiamos en las aulas, pero fue en el Consultorio que conocí la realidad de ese conflicto; aunque no de forma directa, sí indirectamente a través de sus víctimas, de las personas que lo viven y lo sufren”.

*Comunicación Institucional
franciny.espinosa@unibague.edu.co



María Aydé Martínez



Santiago Saray

Avancemos nos cambió la vida

Fotos: César Núñez Torres

Por: Fadhia Sánchez Marroquín*

Corría el año de 1993, cuando la Universidad -bajo la rectoría de Carmen Inés Cruz- emprendió un nuevo proyecto que ofrecía una interesante oportunidad a jóvenes y adultos de alfabetizarse y validar la primaria. Desde un comienzo se denominó Avancemos y durante estos veinte años de trayectoria esta experiencia se ha consolidado como un programa insigne de la responsabilidad social de la Universidad de Ibagué para contribuir al desarrollo de la comunidad, mejorar sus condiciones de vida y promover su inclusión social.

Este programa se desarrolla con el respaldo de la metodología creada por CAFAM, cuyos contenidos se ajustan con rigor a lo ordenado por el Ministerio de Educación Nacional. Desde el año 2000 se ofrece la validación del bachillerato por ciclos, en la modalidad semi-presencial. Durante estos años, más de dos mil personas han validado la primaria y otras mil se han graduado como bachilleres.

Está dirigido a personas de escasos recursos económicos, por lo cual el valor de los servicios académicos es mínimo y con el propósito de estimular a cada participante en valorar los materiales

utilizados. Sin embargo, quienes demuestren que no pueden cubrir dichos valores, estos son subsidiados por la Universidad; por ejemplo, para este 2014 hay diecinueve personas becadas con el cien por ciento.

Todos los sábados la Institución se colma de azul, pues este es el color distintivo de la camiseta que identifica a los estudiantes de Avancemos y -aproximadamente- quinientas personas ocupan los salones, los laboratorios, las aulas de informática, los escenarios deportivos y recorren el campus de la Universidad con notoria efusividad, porque para la mayoría este es el gran día de la semana de avanzar hacia la búsqueda de mejores oportunidades para sus vidas.

Jamás es tarde para empezar

Doris Elena Gutiérrez tenía 18 años cuando quedó embarazada y su nueva condición de madre de familia le hizo posponer, por casi veinte años, sus deseos de ser bachiller. Sin embargo, en el año 2000 encontró la oportunidad de hacer realidad su pretérito anhelo y formó parte de la primera promoción de bachilleres del programa Avancemos. Tuvo la fortuna de estudiar con beca, gracias a su vinculación como enfermera de

la Universidad, pues además de ser alumna regular colaboraba en las eventualidades de primeros auxilios que se pudiesen presentar durante los días de clase.

María Aydé Martínez también se casó muy joven: a los 14 años unió su vida a un hombre veinte años mayor, quien no le permitió estudiar más. Esto hizo que ella cultivara un sentimiento de frustración por no poder realizarse profesionalmente. No obstante, a sus 38 años confirmó que jamás a es tarde para superar obstáculos y por fin pudo convencer a su esposo de apoyarla en su firme propósito de culminar los estudios. Con su respaldo, no sólo se puso la camiseta azul para venir a la Universidad todos los sábados, sino que sanó heridas, venció temores como la timidez para hablar en público y se convirtió en la personera de su promoción. Con orgullo expresa que la mayor conquista de su gestión fue “haber liderado el beneficio del cuarenta por ciento de descuento para que los egresados del Programa cursen cualquier carrera en la Universidad de Ibagué”.

Precisamente, esta circunstancia motivó a Margoth Trujillo para iniciar una carrera universitaria. A sus 61 años, esta alpujarreña es estudiante de primer semestre



Natalia Oviedo



Margoth Trujillo

de Psicología de la Universidad de Ibagué e inclusive tiene beca que cubre el cien por ciento del total de su matrícula. Margoth empezó en Avancemos desde ciclo cuatro (equivalente a octavo grado) tras haber laborado durante veintitrés años como vendedora. Una vez obtuvo su pensión retomó sus estudios, los cuales había dejado desde muy joven; sin embargo, su disposición hacia el aprendizaje permanente y su concepción de que la edad no es un límite para el desarrollo del ser humano influyeron en su firme determinación de ser bachiller. Avancemos le cambió la vida porque le permitió ocupar su mente y su tiempo libre tras difíciles situaciones económicas y, en un sentido más amplio, le dio la posibilidad de “renacer”.

Por su parte, José Saúl Copete también abandonó la escuela debido a la precaria condición económica de su familia, integrada por trece personas, y desde muy niño se vio obligado a trabajar. Durante más de cuarenta años ejerció diversos oficios, hasta hace dos años cuando encontró en Avancemos la ocasión de reanudar sus estudios y en seis meses validó la primaria. Hoy, a sus 58 años asiste al ciclo cuatro y se siente muy feliz de compartir con gente de todas las edades como

Arnoldo Salazar, quien a sus 41 años decidió que era urgente aprender a leer y escribir.

Oriundo del municipio de San Antonio, Arnoldo se desempeñó desde joven en las labores propias del campo. Pero cuando llegó a Ibagué y tuvo la oportunidad de trabajar en la Empresa de Acueducto y Alcantarillado comprendió la importancia de la educación en la vida de las personas. Al igual que Saúl, validó la primaria en un semestre y también cursa grado octavo. Sus estudios en Avancemos los ha complementado con los de técnico en vertimientos líquidos y manejo de aguas residuales.

Una oportunidad para los jóvenes

Una de las características de Avancemos es la diversidad en su población estudiantil, donde se combinan las experiencias de vida de los adultos con la vivacidad de muchos jóvenes, que también desean aprovechar esta nueva oportunidad de la vida para salir adelante y vislumbrar un futuro mejor.

Ese es el caso de Santiago Saray, quien solo tiene 17 años pero había dejado de estudiar por problemas serios de indisciplina que lo sacaron del sistema formal de educación. A su corta

edad, reconoce con madurez que por fortuna recapacitó y entendió que no se podía pasar la vida “recochando” y retomó con responsabilidad su educación. Ahora, valida décimo grado y aprovecha las ventajas del horario sabatino de Avancemos, pues se forma durante la semana como técnico en cocina en el Sena. Sus metas son claras: graduarse este año como bachiller, luego estudiar Ingeniería Civil en la Universidad de Ibagué y alternar su profesión con la pasión por la culinaria.

Un caso similar le ocurrió a Natalia Oviedo, quien desertó del colegio a temprana edad y cuando quiso volver a su antiguo colegio se sintió “muy grande” para compartir el aula con compañeros pequeños. Por eso, Avancemos ha sido una excelente ventaja para retomar su formación de bachillerato, la cual aspira concluir para estudiar posteriormente Psicología en la Universidad.

Sin duda, Avancemos se ha constituido en una sobresaliente oferta de educación dirigida a una considerable población que requiere ser incluida y formada para mejorar su calidad de vida y su compromiso como ciudadanos.

*Directora Árbol de Tinta
fadhia.sanchez@unibague.edu.co





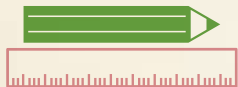
A través de estrategias como asesorías profesionales, prácticas empresariales y proyectos de grado de estudiantes, el programa de Ingeniería de Sistemas desarrolla acciones de Responsabilidad Social.

89

estudiantes de los estratos uno y dos se han beneficiado con las becas que ofrece la Universidad para estudiar Economía.



254



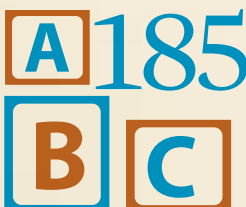
kits escolares ha entregado, en los últimos cuatro años, la Biblioteca de la Universidad a niños de escasos recursos de escuelas rurales de Ibagué



Alrededor de 600 estudiantes de Psicología

han participado, en los últimos cinco años, en prácticas supervisadas, espacio a través del cual el programa cumple su misión de proyección social.

Asesorías a instituciones públicas y privadas, desarrollo de proyectos de grado, asistencias de investigación, participación en el proyecto Paz y Región y visitas técnicas guiadas son acciones de responsabilidad social del programa Ingeniería Electrónica.



185 cuentos, 43 juegos didácticos y 16 kits de útiles ha donado la Biblioteca de la Universidad a niños que padecen de cáncer de la Fundación Chantitas.



Alianza ParticipArte. Promueve la equidad y participación ciudadana en todos los procesos sociales, económicos y políticos de la región.

Acciones de responsabilidad social

El programa de Economía



participó en la elaboración de perfiles productivos de los municipios de Alvarado, Lérída y Villahermosa, para la generación de empleo a las víctimas del conflicto armado.



52 Pequeñas y medianas empresas

de la región han recibido acompañamiento en procesos de diagnóstico empresarial y propuestas de planes de mejoramiento por parte del programa de Administración de Negocios Internacionales.

Desde el año 2002 el programa de Administración de Negocios Internacionales brinda ayuda en alimentos, kits escolares, refrigerios, prendas de vestir, juguetes y artículos deportivos a fundaciones como Ana María Taigi, Angelitos del Buen Trato, Sol y Luna, Macami, Viva más y mejor y Ciudadela Divino Niño, entre otras.





**Universidad
de Ibagué**

Comprometidos con el desarrollo regional

18.693 estudiantes de
los municipios
de Ibagué,
Purificación, Prado y Saldaña
implementan el programa
Pequeños Científicos.



Árbol de Tinta
Febrero de 2014

19

144 registros de
actividades de Respon-
sabilidad Social Institucional
han sido publicados entre los
años 2011 y 2013 en el micro-
sitio de RSI de la Universidad.



Aproximadamente
10 productores de café
del Líbano, Tolima, son be-
neficiados cada semestre con
el proyecto Evaluación de la
sostenibilidad y biodiversidad
en sistemas productivos de
café, desarrollado por estu-
diantes del programa
Administración
Ambiental.



Ibagué Imagina Joven.
Red juvenil a través de la
cual se busca promover es-
trategias de comunicación
en las cuales el tema central
es la ciudad.

Observatorio al Concejo de Ibagué.

Programa a través del
cual se realiza seguimien-
to a la actividad de la
corporación y promueve
la construcción de una
actitud crítica e infor-
mada sobre el acontecer
público.



**Tres centros
comunitarios digitales,**
101 líderes capacitados en el
uso de TIC y una página web
creada, en las comunas 6, 7 y
8 de Ibagué, son resultado del
convenio suscrito entre la Universidad de Ibagué
y la Fundación Social.



Más de **1.937 millones**
de pesos han sido cofinanciados por
diferentes instituciones del orden
local, nacional e internacional, en
el desarrollo de proyectos Ondas
en el departamento del Tolima,
entre los años 2004 y 2013.



¿Ibagué Cómo Vamos?.

Iniciativa ciudadana que busca incidir en las
políticas públicas encaminadas al mejoramiento
de la calidad de vida de la ciudad.

99 registros de ac-
tividades de RSI
han reportado
los programas
académicos en sus micro-
sitios: Ingeniería Mecánica, 4;
Ingeniería Electrónica, 13; Psicología, 5; Adminis-
tración de Negocios Internacionales, 47; Adminis-
tración Financiera, 17; y Derecho, 13.





Ciudadanía, desarrollo y compromiso social

Por: Ángela Victoria Vera Márquez*

Paz y Región es una estrategia de la Universidad de Ibagué, creada desde el 2011, con el propósito de ofrecer un escenario de formación integral a los estudiantes de sus diferentes programas académicos. Esta iniciativa traduce la misión y la visión institucional y le permite a la Universidad enriquecer y articular sus funciones sustantivas de docencia, investigación y proyección social en coherencia con la realidad y demandas de la región.

En el Semestre se promueve la formación de ciudadanos comprometidos con la construcción de la paz y el desarrollo regional; de igual forma, se favorece el fortalecimiento de las organizaciones públicas y privadas y se dinamizan las funciones vitales de la Universidad. Su funcionamiento comprende la conformación e instalación de equipos interdisciplinarios de estudiantes en diferentes municipios del Tolima, que durante un semestre académico participan en proyectos de desarrollo local concebidos a largo plazo.

La propuesta de Paz y Región, si bien es una estrategia de formación que responde al deber ser de la Universidad de Ibagué, también se inscribe en el marco de Responsabilidad Social Universitaria-RSU, y hace parte de una dinámica mundial de la Educación Superior. En relación con la RSU la Universidad es un actor que puede y debe tener un papel más protagonista con el cambio social y el desarrollo, porque posee la capacidad para liderar transformaciones y progresos en la sociedad.

Esta apuesta propone que la Universidad debe involucrarse significativamente en la formación de ciudadanos democráticos y reflexionar sobre su papel en asuntos críticos y que afectan el desarrollo y en general el bienestar de las personas. En ese sentido, el Semestre Paz y Región vincula y convoca a diversos actores: estudiantes, docentes, directivos, entidades locales, y miembros de la comunidad, para desarrollar acciones que desemboquen en beneficios comunes.

Participación en proyectos

El Semestre Paz y Región en los tres años de funcionamiento ha incursionado en 39 municipios del departamento del Tolima y ha contado con la participación de 233 estudiantes de la Universidad de Ibagué; 48% de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, 46% de la Facultad de Ingeniería y 6% de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

La implementación de proyectos en los municipios es la estrategia central del Semestre, que contribuye tanto a la formación integral como al desarrollo regional. Los proyectos se articulan al plan de desarrollo local de los municipios, se relacionan con problemas regionales, son concebidos a largo plazo, se adelantan desde planes de acción semestrales, ejecutados por los estudiantes con participación de actores y entidades locales y convocan el trabajo interdisciplinario.

Una característica central de los proyectos es que se enmarcan dentro del concepto de la paz y el desarrollo local. La paz se traduce en una lectura sobre la realidad social, que lleva explícita unos modos de actuación que promueven el bienestar. Esta construcción de la realidad se manifiesta en prácticas sociales, donde se reconoce el valor de las relaciones e interacciones entre los seres humanos y su entorno. Por ello, el desarrollo local es entendido como bienestar general y mejoramiento de la calidad de vida de la población, y es pensado a partir de la comprensión del entorno y la planificación articulada con diferentes actores.

A través de la puesta en marcha de los proyectos, gradualmente, se ha contribuido al fortalecimiento institucional de diversas entidades. En promedio cada semestre se ejecutan 46 proyectos, de estos se resalta la experiencia de: El Banco de Proyectos,

Gobierno en Línea Territorial y Gestión Documental.

El Banco de Proyectos es una herramienta de planificación, y es fundamental en los procesos de toma de decisiones para mejorar la eficiencia de la inversión pública. El Semestre ha logrado, a través de este proyecto, brindar un acompañamiento a la organización del Banco y fortalecer la capacidad técnica para lograr una mayor eficiencia en la asignación del gasto público. Para ello, mediante las acciones del Semestre se pretende apoyar la identificación, formulación, evaluación, organización, gestión y seguimiento de proyectos. Además de adelantar acciones que permitan una coordinación efectiva con los organismos sectoriales y con los encargados de las finanzas públicas.

avanzar en la implementación de la estrategia, con énfasis en el fortalecimiento de la participación ciudadana.

En el marco del proyecto Gestión Documental se ha apoyado a las administraciones municipales en ajustar la gestión de los documentos a la normatividad de la Ley General de Archivo. Este apoyo ha contribuido a mejorar el sistema de información de la entidad, proporcionando mayor credibilidad y confianza en los servicios y procesos que adelantan, tanto internamente como con los ciudadanos.

Aprendizajes: lo pedagógico y lo social

A partir de la implementación del Semestre se han generado aprendizajes y resultados misionales para la Universidad. En el

reales, como los municipios y las entidades locales.

Otra de las ganancias importantes para la Universidad tiene que ver con el saldo Social. A través de la puesta en marcha de los proyectos, se propende por la articulación de actores locales interesados por el desarrollo de la región, se asesora a los actores de los municipios en la ejecución de proyectos que les permite mejorar su desempeño, se contribuye a fortalecer las organizaciones públicas y privadas; y se trabaja en la generación de procesos de transferencia de conocimiento y apropiación, por parte de los actores locales en relación con los proyectos y las lecciones aprendidas.

Así pues, se plantea que la apuesta del Semestre Paz y Región está relacionada con la solución de problemas reales. Con esta es-



Fotos suministradas por el Semestre Paz y Región

Gobierno en Línea Territorial es una estrategia que busca contribuir a la creación de un Estado transparente, participativo y democrático apoyada en las tecnologías de información y comunicación. La implementación del proyecto se orienta a mejorar los servicios de las administraciones municipales hacia los ciudadanos, fortalecer la transparencia del Estado, la formación ciudadana y mejorar la eficiencia del Estado. En este marco, el Semestre Paz y Región brinda un acompañamiento a las entidades territoriales con el objetivo de

aspecto pedagógico se ha identificado que el hecho de vivir en un municipio genera en los estudiantes reflexiones, no solo sobre el quehacer profesional, sino también, sobre lo que es ser ciudadano, participar en las políticas públicas y lo que puede aportar desde sus capacidades al desarrollo de la región. Igualmente se genera un cambio en la percepción del municipio como una opción para su vida profesional. A su vez se promueven aprendizajes para los docentes, en la medida en que impulsa e incentiva el uso de pedagogías activas en entornos

trategia la Universidad concibe que el conocimiento se pueda construir desde escenarios con un alto nivel de participación de la sociedad. El Semestre articula procesos de paz, región, desarrollo y ciudadanía con la convicción de que se necesita de profesionales que reflexionen sobre su realidad social y se inserten en ella a través del compromiso con el destino de la región.

* Semestre Paz y Región
angela.vera@unibague.edu.co



Foto suministrada programa CERES.

Los CERES en la Universidad de Ibagué, una acción de Responsabilidad Social Universitaria

Por: Gloria Carrero Herrán*

Para ser consecuentes con el enunciado de este texto, es necesario presentar el significado tanto de los CERES (Centros Regionales de Educación Superior) como de la RSU (Responsabilidad Social Universitaria) para lograr establecer su relación, en el marco de las nuevas opciones para la Universidad de Ibagué, centradas en crecer con calidad y pertinencia. Acción dinamizadora de su quehacer a mediano y largo plazo, que responde al principio fundacional y a los propósitos institucionales y orienta su accionar como promotora del desarrollo regional.

Del Programa CERES

El Programa Centros Regionales de Educación Superior-CERES, es una estrategia para desconcentrar oferta y ampliar cobertura con calidad, que promueve el gobierno nacional a través del Ministerio de Educación Nacional. Parte del diálogo regional y se centra en la oferta de programas pertinentes de acuerdo con la vocación productiva de la zona, promueve las alianzas interinstitucionales que posibiliten el uso compartido de recursos tanto humanos como de infraestructura y conectividad. Da respuesta a las necesidades de cobertura que requiere el país para alcanzar mejores condiciones de desarrollo social, económico y mejorar la calidad de vida de la población.

Cada CERES, nace de una alianza regional que congrega al gobierno, a la sociedad civil-sector productivo y la academia, con un propósito común como es el de llevar a una comunidad a través de la educación superior, oportunidades de desarrollo social, económico y humano. Se crean en lugares donde no hay acceso a la educación superior y pueden encontrarse en zonas apartadas geográfica y socialmente del país o en zonas muy deprimidas de las ciudades. Las instituciones de educación superior intervienen en su desarrollo como entidades operadoras y oferentes de programas académicos.

De la Responsabilidad Social Universitaria- RSU

La Responsabilidad Social Universitaria -RSU, en los términos de Francois Vallaes (Consultor del BID), es una política de calidad del desempeño de la comunidad universitaria (directivos, docentes, estudiantes, administrativos), a través de la gestión responsable de los impactos educativos, cognitivos, laborales y ambientales que la Universidad genera en un diálogo participativo con la Sociedad, para promover el Desarrollo Humano Sostenible.

Así la responsabilidad social universitaria, es una estrategia de gerencia ética e inteligente de los impactos que genera la Universidad en su entorno humano, social y natural. Es un modo de gestión integral que atraviesa y articula sinérgicamente las funciones sustantivas de la Universidad, también construye un modelo de producción de conocimiento socialmente útil que aporta significativamente al capital social.

Los CERES y la RSU en la Universidad de Ibagué

La perspectiva de crecer en la Universidad de Ibagué, se evidencia en tres grandes ejes que orientan su accionar como promotora del desarrollo

regional y agente de cambio para la búsqueda de la convivencia social, enfocada a lograr el “bienestar general de la comunidad”, a saber: a) Cobertura. b) Desarrollo Regional. c) Inclusión en el Desarrollo Social. Aunados estos bajo los criterios de pertinencia, calidad, transparencia y equidad, enmarcados en la Responsabilidad Social Universitaria.

El contenido misional del Programa CERES, la Universidad de Ibagué lo asume en su totalidad como entidad operadora y oferente de programas y es así, que se hace partícipe de la alianza con el sector gobierno, sociedad civil sector productivo creando CERES, para favorecer el acceso a la Educación Superior de la población marginada geográfica y socialmente de los municipios del Tolima, en particular, aquella en condiciones de vulnerabilidad, que identifican los grupos de población inclusiva como víctimas por desplazamiento forzado o que se encuentran en niveles de extrema pobreza, indígenas y personas en condiciones de discapacidad.

Los CERES impactan el desarrollo de estos ejes de una manera directa, así para la cobertura, se centran en ampliar y diversificar la oferta académica que cubre diferentes áreas del conocimiento y modalidades de formación de la educación superior, con programas que responden a las necesidades de la zona que intervienen y es desde aquí, que la Universidad de Ibagué soporta la propuesta de un Sistema Regional de Educación Superior a través de la Red de Institutos de Innovación Regional-INNOVAR.

En efecto, actúa en cuatro CERES del Tolima donde su radio de acción se extiende a los municipios de

las regiones norte, centro-oriental y sur. Para el Desarrollo Regional, propone alternativas para atender necesidades y contribuir a la solución de los problemas del entorno, a través de programas académicos de calidad. Aquí, se trasciende la función institucional de proyectar el saber propio hacia el contexto regional, máxime cuando responde al principio fundante del compromiso con la región.

Adicionalmente, el eje de Inclusión en el Desarrollo Social hace presencia en los CERES, a través de las oportunidades que le brindan a la población que atienden, de acceder a los beneficios amplios de la sociedad y en particular de la academia, demarcados en la generación y transferencia de conocimiento, investigación, cualificación del recurso profesional de la región y la inclusión directa al crédito educativo

Como corolario de lo expuesto, se precisa en términos de sinopsis lo siguiente:

La racionalidad del paradigma universitario que demanda la transformación de las funciones sustantivas de la Universidad, gira alrededor de la pertinencia y la legitimidad de ésta, como institución social y se fundamenta tanto en la responsabilidad social como en la relevancia de las actividades para la solución de los problemas específicos del contexto social. Lo anterior se reafirma cuando la Universidad de Ibagué, se identifica como comunidad académica que proyecta el saber propio hacia el contexto social, máxime si toma como principio fundante el compromiso con la región.

Así mismo, cuando se identifica como universidad regional,

se compromete con el desarrollo humano, que implica la ampliación de opciones sociales que desbordan el ámbito exclusivo de la academia y se trasladan a núcleos poblacionales que no participan de sus procesos formales, pero que son beneficiarios del saber que en ella se produce y circula, lo que demuestra al constituirse en promotora del desarrollo de la región y agente de cambio en la búsqueda de la convivencia social.

Los Centros Regionales de Educación Superior-CERES, juegan un rol esencial por sus propósitos, transversal a todas las actividades que la Universidad de Ibagué desarrolla para dar respuesta a los problemas que aquejan a la sociedad tolimense. A su vez, se constituyen en un elemento valioso que soporta su propuesta en torno a optar por un Sistema Regional de Educación Superior a través de los Institutos de Innovación Regional, cuyo propósito es mejorar la calidad de vida de la población que atiende y desarrollaría tres funciones: Educativa, a través de una educación transformadora e incluyente. Desarrollo económico y empresarial, a través de estrategias que tienen como común denominador la construcción de un desarrollo “de abajo arriba”. Capacidad comunitaria local, fortalecerla a través del desarrollo de las habilidades de las personas para ser y hacer y de las capacidades institucionales que permitan que estas habilidades se materialicen.

* Directora Programa Institucional-
CERES Universidad de Ibagué.
gloria.carrero@unibague.edu.co



Foto: Andrés Correa



Fotos suministradas por el Grupo de investigación HORUS.



Proyecto de Acceso a la Justicia

Por: Nora Cristina Osorio Gutiérrez*

La Universidad de Ibagué asumió el compromiso de apoyar como socio regional, el desarrollo del Proyecto de Acceso a la Justicia-AJA, financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional-USAID y administrado por *Checchi and Company Consulting, INC.*, para proveer asistencia técnica y fortalecer el Estado de derecho, las instituciones y el incremento en el nivel de acceso a la justicia en el área de consolidación del sur del Tolima, en particular, en el acceso para las mujeres y los grupos menos favorecidos y consolidar los avances previos realizados por otros operadores. Este proyecto se implementa en los municipios de Ataco, Chaparral, Rioblanco y Planadas y tiene contemplado una duración de cuatro años (2013–2017).

Componentes y aliados

Para alcanzar el propósito global se han organizado tres componentes: 1) Casas de justicia y mecanismos alternativos de solución de conflictos; 2) Género; 3) Reforma a la justicia. Cada componente es liderado por un coordinador nacional y una

contraparte que incorpora instituciones o programas.

Para el primer componente la contraparte es el Ministerio de Justicia y del Derecho, el Programa Nacional de Casas de Justicia y el Programa Nacional de Conciliación en Equidad. Para el segundo, el Consejo Superior de la Judicatura, la Comisión Nacional de Género, los Comités Seccionales de Género y la Escuela Judicial Rodrigo Lara Bonilla. Para el caso tercer componente, la contraparte está conformada por la Escuela de Capacitación Judicial, la Comisión Interseccional para el seguimiento del Sistema Penal Acusatorio y las facultades de Derecho de las regiones donde se desarrolla el proyecto.

A nivel nacional, el proyecto cuenta con la asesoría de la Corporación Excelencia en la Justicia, la Escuela de Justicia Comunitaria de la Universidad Nacional y la Fundación Ideas para la Paz. En el tema de género, la asesoría se recibe de parte de la alianza constituida por Corporación Sisma Mujer, Humanizar, la Red Nacional de Mujeres y la Iniciativa de Mujeres Colombianas para la Paz.

Líneas estratégicas de investigación

En la zona sur de consolidación del Tolima, el proyecto fue asumido por la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Ibagué a través del grupo de investigación socio-jurídica *horus*, teniendo en cuenta las líneas estratégicas de investigación en las que trabaja; que a su vez son coherentes con los objetivos del proyecto.

La línea uno desarrolla procesos de análisis e investigación para aportar en el alcance de la efectividad y la calidad en el servicio de las instituciones operadoras de justicia; y, la línea dos, se enfoca en el desarrollo de propuestas para la prevención y rehabilitación de conductas antisociales y delictivas. Ambas líneas realizan análisis socio-jurídicos de mecanismos que aporten para la solución eficaz frente a las barreras y efectos administrativos de tipo procesal y procedimental que obstaculizan el acceso de los ciudadanos al sistema de justicia, generándoles sentimientos de insatisfacción y percepciones de ineffectividad e inequidad de las instituciones de la rama judicial.



El desafío

El desafío mayor del proyecto es fortalecer e impulsar un proceso de justicia y de desarrollo comunitario en zonas de consolidación. Este proceso exige analizar estrategias y elementos centrales de la convivencia y reconocer mecanismos sociales innovadores comunitarios, que sean sostenibles a partir de la gestión de la diversidad cultural y la implementación tanto en territorios urbanos como en los rurales.

De otra parte, la identificación de elementos para la garantía del acceso a la justicia para las comunidades menos favorecidas, constituye un proceso de cambios estructurales en las instituciones que requiere un desarrollo comunitario complejo, debido a los impactos psicosociales que el conflicto armado ha dejado a su paso, en especial, la fragmentación ocasionada al tejido social por los hechos que han impactado la relaciones comunidad-Estado e individuo-comunidad.

En relación con esta última, se analiza la memoria individual y colectiva de los hechos violentos, en los cuales las víctimas quizá aún no han recibido apoyo del Estado en forma eficiente. Dicho análisis permite priorizar y desplegar actividades, visibilizar y fortalecer redes locales, así como asumir los enfoques de derechos, diferencial, territorial

y de género, al igual que asegurar la consolidación de alianzas estratégicas para la innovación social y la participación de las comunidades, acciones que demandan un conjunto de acciones socio-jurídicas que consigan desarrollar y asegurar el acceso a la justicia formal e informal, de manera sostenible y articulada a las estrategias diseñadas por el proyecto y otras instituciones que operan en la zona.

De ahí, la necesidad de identificar, reconocer y establecer corresponsabilidades con las diferentes organizaciones e instituciones que aportan acciones y estrategias similares a las propuestas por el proyecto AJA, especialmente, con los recursos técnicos y profesionales que per-

Este proceso
exige analizar
estrategias y
elementos centrales
de la convivencia
y reconocer
mecanismos
sociales innovadores
comunitarios

mitan un trabajo participativo con la ciudadanía en general. Esto último, por la importancia de diseñar acciones y consensos para la toma de decisiones que los afecten. La esencia radica en conseguir que la ciudadanía sea un actor clave en su propia construcción y de la nueva realidad social en la región del sur del Tolima.

De igual manera, es importante reconocer que deben ser las mismas comunidades las que hagan uso de instrumentos jurídicos que les permitan expresar y garantizar el control en las acciones, programas y proyectos que se disponen para intervenir sus necesidades jurídicas hasta ahora insatisfechas. Asimismo, que

formulen estrategias para viabilizar alternativas de solución a los problemas comunes identificados en el tema de justicia comunitaria, al igual que alcanzar metas para mantener o transformar elementos centrales de la convivencia y conflictividad local.

El desarrollo del Proyecto

Hasta el momento, en el proceso asumido por el Grupo de investigación socio-jurídica HORUS, se ha logrado establecer una contextualización de los municipios de Ataco, Chaparral, Planadas y Rioblanco, así como un diagnóstico situacional sobre cinco casas de justicia de la zona.

En cuanto el componente de género, en el mes de noviembre pasado, se adelantó una jornada de reflexión para promover la eliminación de la violencia contra las mujeres. Además, se diseñó una ruta para la implementación de planes estratégicos en el sector judicial con perspectiva de género y territorial.

La información y los análisis desarrollados en este proceso, se constituyen en insumo fundamental para planificar, intervenir y potenciar acciones dirigidas a las comunidades en los cuatro municipios tanto en la zona urbana como rural (barrios, veredas y corregimientos). Del mismo modo, se reconocen y valoran aspectos referidos a la diversidad cultural existente en cada municipio, que de una u otra forma, corresponden a factores claves para garantizar el logro de los objetivos propuestos en cada uno de los componentes del proyecto AJA.

Para concluir, es preciso señalar que la Universidad de Ibagué actualmente trabaja en el diagnóstico de la oferta institucional de los operadores de Justicia en la zona, la formulación de planes de fortalecimiento y de rutas socio-jurídicas que promuevan la implementación de la perspectiva de género y el enfoque territorial en el sistema judicial del departamento.

**Directora grupo de investigación socio-jurídica HORUS de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.
nora.osorio@unibague.edu.co*





Foto: Ana Patricia Londoño Ospina

La responsabilidad social: Prioridad del bienestar humano sobre la utilidad económica

Por: Andrés Felipe Giraldo López.

Algo aprendí en los cursos y textos que tomé para conocer más a fondo un tema que es fundamental en el crecimiento corporativo actual: La responsabilidad social. Descubrí, contrario a mis prejuicios, que tiene que ver más con el sentido común que con el altruismo o la filantropía.

Siempre que pensé en responsabilidad social me imaginaba palabras como beneficencia, asistencialismo, caridad y donaciones. Pero lejos está la responsabilidad social de estos ámbitos, que más contribuyen a la dependencia y el anquilosamiento social que al progreso o al desarrollo.

Definir responsabilidad social es reduccionista. Pero sí se puede abordar el tema desde el ámbito

corporativo como un modo de ser y actuar en el que la empresa se incorpora a la sociedad privilegiando la simbiosis entre el entorno y su quehacer institucional. Es decir, la responsabilidad social alude a la conciencia de ser parte y estar presente en un entorno. Esto implica que la corporación debe ajustar su misión institucional y su visión corporativa enfocada hacia el bienestar social. Y el bienestar debe ser integral, complementario y sinérgico. La responsabilidad social es pues, el eslabón entre la empresa y la comunidad.

Por eso es importante que la corporación incida positivamente en el entorno. Si esto es reconocido tanto por la comunidad que hace parte de la empresa

como por la comunidad en la cual la empresa incide, estaremos hablando de una empresa socialmente responsable. La ética es fundamental en este propósito. Como tal, la ética está orientada a la construcción social del bien común. Y en esto el papel de la empresa es fundamental.

Cuando la corporación construye una concepción de lo ético pensando en el bienestar social y no sólo en el económico, estará incidiendo positivamente en las personas, que son el factor humano del desarrollo y por ende el más importante del objeto misional de la empresa. Entonces, tenemos que la responsabilidad social es aquella que pone en el centro de la misión institucional a la persona y como objetivo del

progreso al bienestar colectivo. En otras palabras, es cuando la ética empresarial se orienta hacia las personas y no hacia los números.

Es allí en donde surgen conceptos como justicia y equidad, que están estrechamente ligados con la ética. Es allí en donde se mide la capacidad gerencial de quienes están al frente de las corporaciones en cuanto a su voluntad de privilegiar el factor humano por encima de la ganancia monetaria. Es claro que los negocios deben producir utilidades, pero esto en ningún caso debe ir en detrimento del bienestar de las personas. Cuando se desequilibra la balanza y la empresa privilegia el factor económico por encima del factor humano, seguramente estaremos hablando de una corporación que no es socialmente responsable en donde el bienestar será secundario a la productividad.

Es claro que la responsabilidad social no implica un esfuerzo adicional al de hacer las cosas bien. Es el *rightway*, como se asume el comportamiento empresarial en las corporaciones de los Estados Unidos.

El bienestar es el resultado obvio de la responsabilidad social. De los empleados que se sienten satisfechos con lo que la empresa les ofrece, en los clientes que obtienen lo que esperan de la corporación de acuerdo con su necesidad y de la comunidad que siente que en la empresa hay un aliado y no un enemigo.

Lograr este acoplamiento no es fácil. Más si existen intereses divergentes entre los actores interesados o *stakeholders* que hacen parte del radio de incidencia de la corporación. Múltiples son los casos en que la empresa está bien articulada en su interior pero la comunidad se resiste a su acción por el impacto negativo que puede generar de una u otra manera en el ambiente, entendiendo éste como el impacto en las personas o en los recursos naturales. En Colombia las compañías de extracción minera son un claro ejemplo de esta situación.

Por eso la responsabilidad social debe tener un componente dialógico fuerte y permanente.

La interlocución entre la corporación y la comunidad debe ser fluida y clara. El concepto de bienestar debe ser una construcción común y no una imposición gerencial, porque dejaría de ser bienestar. La argumentación, la exposición de posiciones y las prácticas deliberativas deben hacer parte de la responsabilidad social.

La responsabilidad social, sin ser asistencialista, sí debe tener una prelación clara por las comunidades vulnerables que están inmersas en el radio de acción de la corporación. El respeto por los derechos humanos es fundamental y mejorar la calidad de vida de la comunidad debe ser un objetivo: por eso involucrarla la cadena productiva de la empresa, resultaría en un gana-gana provechoso para los actores interesados, lo que redundaría en la armonía social y en el bienestar común de todos y cada uno de los miembros de la comunidad corporativa.

La responsabilidad social no implica una desnaturalización de la misión de la empresa. Como el nombre lo sugiere, es el compromiso que tiene la corporación con las personas. Así de simple. Si la persona se siente bien en el entorno corporativo, si la satisfacción es evidente en la cotidianidad y en la interacción persona-empresa, se da por sentado que la responsabilidad social se está haciendo de la mejor manera. Pero si por el contrario, la estabilidad de los empleados es débil y la rotación de personal es muy alta, las quejas de la comunidad son frecuentes, la inconformidad es permanente y manifiesta, algo andrà mal en este aspecto. Muchas empresas logran índices de utilidades muy altos a un costo humano preocupante. Usualmente estas empresas no son sostenibles. La competencia, que hace parte del capitalismo, logra, en el caso de la comunidad que hace parte de la empresa, que empleados insatisfechos busquen por instinto un mejor espacio para su desarrollo personal y profesional. Y si una empresa ofrece mejores condiciones, es decir, tiene un compromiso más claro con la responsabilidad social, el empleado se irá, la comunidad la preferirá y al final, una se impondrá a la otra.

En otras palabras, la responsabilidad social no es sólo un compromiso con la persona. También hace parte de la estrategia comercial de la corporación. Las empresas de mayor sostenibilidad y crecimiento son las que privilegian la responsabilidad social. Y esto es tangible en un entorno de competencia en donde los mejores tienen que ajustar permanentemente sus políticas para satisfacer sistemáticamente a los *stakeholders* que hacen parte del entorno empresarial.

El ahorro de las empresas no puede orientarse hacia las políticas de responsabilidad social. Porque sería ahorrar en bienestar y el efecto, sin duda, sería nefasto para el crecimiento, progreso y desarrollo corporativo. Actuar con mezquindad, recortando, por ejemplo, el salario de los empleados para ampliar las instalaciones, resultará en mejores instalaciones ocupadas por personas infelices. Esto no tiene sentido y en el mediano y largo plazo incidirá en un anquilosamiento institucional porque todos los días estarán entrando y saliendo personas que ni siquiera van a generar sentido de pertenencia por esa infraestructura.

En resumen, la responsabilidad social tiene un eje fundamental: El bienestar de la persona y de la comunidad. Y finalmente, el resultado será la consolidación corporativa.

**Escritor y docente universitario
andrefelgiraldo@gmail.com*



El sector turístico-cultural del Tolima se fortalece con las TIC

Por: Alejandra Gardeazábal Ibáñez*

En su tercera fase de ejecución, el proyecto Tolima Vive Digital pretende generar inclusión e igualdad de oportunidades en acceso, uso, apropiación y aprovechamiento de las TIC para el crecimiento, desarrollo y competitividad del sector turístico y cultural del Tolima.

Para alcanzar tal pretensión, la alianza de Responsabilidad Social Integral que se creó para llevar a cabo este proyecto de

por las TIC. La segunda consiste en la creación de una plataforma de priorización, validación y selección de propuestas de contenidos digitales que contribuyan para la solución de algunos de los problemas de los sectores turismo y cultura. La tercera actividad estratégica adelantada es la capacitación de setenta representantes de la industria local TIC en gestión de la innovación TIC en la Universidad de Ibagué.

capacitación de veinte mil tolimenses en competencias básicas TIC y uso responsable de las TIC. Hasta el momento se han alfabetizado diez mil nuevos ciudadanos. Y se adelanta una sexta acción que pretende certificar diez mil personas como ciudadanos digitales, de los cuales se han certificado alrededor de cuatro mil.

Actividades estratégicas complementarias por desarrollar

Para satisfacer su cometido, el proyecto Tolima Vive Digital pretende acometer y culminar, además de las ya adelantadas, las siguientes actividades estratégicas, durante el periodo comprendido entre febrero y julio de este año:

En primer lugar está la creación y puesta en marcha de una plataforma de participación ciudadana basada en TIC que constará de un Centro de Contacto ubicado en la Cámara de Comercio de Honda, un telecanal regional web y una emisora digital que funcionarán en el Teatro Tolima, en Ibagué.

En segundo lugar, se contempla el desarrollo de cuarenta y tres contenidos digitales para el sector turismo y cultura, con la participación de desarrolladores de contenidos y diseñadores de la Región. Y en tercer lugar, se llevará a cabo la capacitación digital en competencias musicales de mil niños, niñas y adolescentes.

Con las actividades implementadas en esta tercera fase, el Proyecto Tolima Vive Digital espera haber contribuido para la generación de inclusión e igualdad de oportunidades en acceso, uso, apropiación y aprovechamiento de las TIC para el crecimiento, desarrollo y competitividad del sector turístico y cultural del Tolima.

**Coordinadora de Proyectos
Universidad de Ibagué
alejandra.gardeazabal@unibague.edu.co*



Foto suministrada Tolima vive digital

3.940 millones está conformada por la Gobernación del Tolima, como entidad proponente; la Universidad de Ibagué, como ejecutor; y las tres cámaras de comercio del Tolima, Ibagué, Honda y del sur y oriente, como aliados estratégicos.

Actividades estratégicas desarrolladas

En aras del cumplimiento de su objetivo el Proyecto ha adelantado seis actividades estratégicas:

La primera es la construcción de una plataforma basada en el proceso etnográfico de identificación de problemas, necesidades y oportunidades del sector turístico y cultural, susceptibles de ser resueltos

Como cuarta estrategia está la instalación de veinticinco nuevas aulas musicales digitales en el Departamento. Hasta la fecha se han instalado cinco en Anzoátegui, Casabianca, Herveo, Santa Isabel y Rioblanco. Resta la instalación de veinte más en Alpujarrá, Ambalema, Armero-Guayabal, Ataco, Carmen de Apicalá, Coyaima, Dolores, Falán, Flandes, Melgar, Murillo, Ortega, Palocabildo, Piedras, Planadas, Prado, Roncesvalles, Suárez, Venadillo y Villahermosa. Con la instalación de estos centros, el Tolima tendrá aulas musicales digitales en el 81% de sus municipios.

Una quinta actividad estratégica está relacionada con la

Aportes del Análisis del Discurso a la lectura universitaria

Por: Marien Alexandra Gil Serna*

Árbol de Tinta
Febrero de 2014

29

Foto: Katalina Olaya Ruiz

"Qué cosa sea leer, y cómo tiene lugar la lectura, Es una de las cosas más oscuras."

Gadamer (1998).

El presente escrito responde a la pregunta ¿Qué aportes realizan los Estudios del Discurso a los procesos de comprensión lectora en la Universidad? A partir de esta pregunta podemos generar nuevas preguntas que permitan reconfigurar, en el estudiante universitario, imaginarios renovados sobre la lectura, algunas de ellas son: ¿Qué significa leer en la universidad? ¿Qué discursos funda la lectura académica? ¿Qué relaciones hay entre discurso académico y lectura académica?

No podemos seguir volcando la mirada hacia la lectura como una simple exigencia del mundo académico. Leer, escribir, hablar, tal como lo enuncia María Cristina Martínez, es reconocer nuestra condición de sujetos narrativos, quienes a través de enunciados ponemos en juego un imaginario de lo que somos y de lo creemos es el otro.

En el enunciado surgen, en él se construyen las diferentes miradas que los sujetos dan al mundo natural, social y cultural, se construyen las pertenencias a un grupo, a una cultura, a una familia. En él y por él nos construimos y construimos a otros como sujetos discursivos, traemos otras voces de otros enunciados anteriores y posibles enunciados posteriores. (Martínez, 2004, p. 20)¹

Leer, en tanto producción de enunciados en el ámbito de la comunicación discursiva, es desentrañar las diversas voces: sociales, culturales, ideológicas que ocultan y revelan los textos escritos. Desde esta mirada la lectura es un ejercicio complejo, que necesita de lo cognitivo, lo semiótico y lo histórico social (Narvaja, Di Stefano & Pereira, 2005). Lo cognitivo nos brinda los procesos mentales necesarios para navegar en el texto, entre ellos: identificar hipótesis, relacionar argumentos, conectar ideas, relacionar textos. La semiótica nos brinda la posibilidad de otorgar sentido a lo leído, escudriñando en los significados latentes y ocultos que el texto trae consigo. Lo histórico social nos invita a incluir el texto en un contexto, haciendo de la lectura una práctica social, anclada a tejidos culturales.

Leer, es entonces, en el ámbito académico, un ejercicio complejo que necesita ser enseñado. Va más allá de la simple decodificación de un código lingüístico. Leer es desentrañar hipótesis, argumentos y conclusiones; a la vez que interpretar a la luz de un contexto, los sentidos y significados que texto entraña.

De acuerdo con lo anterior, la lectura académica implica reconocer en los textos un discurso, que como interacción comunicativa, está atravesado por contextos culturales, configurados desde una serie de prácticas, discursos, imaginarios e ideologías. Es aquí donde podemos tender hilos de cruce entre los estudios del discurso y la lectura universitaria, en tanto asumir la lectura como un discurso, es revestirla de contexto, es sacar al texto del libro mismo y convertirlo en práctica social.

La lectura en el ámbito de los estudios del discurso, se vuelve transdisciplinar y permite la interacción entre lo semiótico, lo cognitivo y lo histórico social. Tal como lo enuncia Van Dijk (2004), el análisis del discurso es un quehacer académico que desde diversas disciplinas analiza el discurso como práctica social atravesada por ideologías, juegos de poder y dominación.

Leer en la experiencia universitaria no es sólo un leer para dar cuenta de lo leído a un profesor. Leer, en la universidad, es navegar por discursos que dan cuenta de lo que hemos sido y vamos siendo como seres inmersos en entramados culturales.

Es así, como toda lectura se convierte en un diálogo consigo mismo. En cada leer, hay también un leerse, un exponer-se. Leer, es entonces, un escenario de despliegue de subjetividad, en tanto el discurso es condición de posibilidad del mundo de una persona y de una comunidad.

Leer no se reduce a dar cuenta de lo leído a un profesor, es también un dar cuenta de sí mismo, en la medida en que la interpretación de lo leído se hace a la luz de lo que somos y de lo que sabemos. Quiero terminar éste escrito con una reflexión de Ospina (2004)²: "Es difícil que llegue a ser un buen lector alguien que no sienta el asombro de las palabras y que no sea consciente de su poder".

*Docente de la Facultad de Humanidades,
Artes y Ciencias Sociales
marien.gil@unibague.edu.co

Referencias:

- 1 Martínez, MC (2004). Estrategias de lectura y escritura de textos. Universidad del Valle, Cali, Colombia...
- 2 Ospina. W. (2004). Lo que entregan los libros. Colombia: la alegría de pensar. Universidad Autónoma de Colombia. Bogotá. Colombia.



A man with dark hair, wearing a light blue and white striped button-down shirt and light blue jeans, is sitting on a white ledge. He is looking off to the right with a thoughtful expression. His hands are clasped together in his lap. The background is filled with lush green trees and foliage, suggesting an outdoor setting like a park or campus.

Entrevista con el egresado
José David Meisel

Investigación, una opción de vida

*Por: Franciny Espinosa Osorio**

Foto: Julio César Morales Prado.

José Davil Meisel Donoso es una persona reservada pero cálida al tratarla, amante del fútbol y de la investigación. Vive entre Ibagué y Bogotá; en la Ciudad Musical, están su tierra y su corazón, y en la capital, sus estudios y trabajo.

Es egresado de la Universidad de Ibagué, donde estudió Ingeniería Industrial; realizó una maestría, también en ingeniería industrial, en la Universidad de los Andes y actualmente adelanta, en esta misma Institución, su doctorado.

En su paso por la Universidad de Ibagué fue un estudiante destacado, exaltado en varias ocasiones con Matrícula de Honor; tal es así que en la ceremonia de grado, el rector de la época, Leonidas López Herrán, le ofreció trabajar en la Institución. Su trabajo sería dictar algunos cursos; sin embargo, coincidentalmente, el hoy rector de la Universidad, Alfonso Reyes Alvarado, por aquel entonces trajo el proyecto Pequeños Científicos a la Universidad de Ibagué, por lo que además de dictar clases fue nombrado como coordinador del proyecto. El año 2004 marcó el inicio no sólo laboral del ingeniero José David, sino el académico e investigativo.

Desde el 2010, cuando inició el doctorado, su vida comenzó a girar en torno a la investigación, “todo el tiempo estoy trabajando en proyectos de investigación que suman para mi doctorado” señaló. De igual forma, en los Andes, dicta la clase magistral Pensamiento sistémico en las organizaciones y una complementaria, que es una especie de refuerzo de las clases magistrales.

Su trabajo de investigación es en el área de salud pública desde un enfoque sistémico y tiene que ver con la modelación de problemas de sobrepeso y obesidad desde la teoría de sistemas. El ingeniero Meisel hace parte de un equipo multidisciplinario conformado por epidemiólogos, matemáticos, físicos e ingenieros.

Investigación, otra opción laboral

De acuerdo con un estudio realizado en el año 2011 por el Observatorio Laboral para la Educación del Ministerio de Educación Nacional, entre los años 2001 y 2010, la universidades colombianas graduaron a 909 doctores, cifra que aunque ha aumentado en los últimos años, sigue siendo baja si la comparamos con países de Sudamérica como Brasil o México y ni qué hablar de Estados Unidos, China o Japón.

////////////////////////////////////

"No sean entes pasivos, busquen el crecimiento de la Institución en la región"

////////////////////////////////////

Realizar un doctorado es costoso, por lo que el Gobierno nacional viene implementando varias estrategias de becas. Precisamente el Ingeniero Meisel es becario de Colciencias, y gracias a este apoyo económico pudo continuar su formación.

La investigación es otra alternativa por la que pueden optar los estudiantes; se trabaja mucho y se invierten bastantes horas del día en el proceso investigativo. Los jóvenes deben tener en cuenta que los resultados no son inmediatos y los productos a mostrar no se generan de forma proporcional a la labor que se realiza; además de dedicación y trabajo, se requiere de capacidad propositiva y de invención, señaló Meisel.

Su época de estudiante de pregrado

Al referirse a su época de estudiante en la Universidad de Ibagué dijo añorar el no tener estrés permanente. “Cuando se es estudiante la única presión

es cumplir como alumno; aprender y sacar buenas notas. A veces uno olvida eso y desaprovecha otras opciones que da la universidad”.

Considera que la Universidad de Ibagué ofrece muchas oportunidades que los estudiantes deberían aprovechar. “Si me piden un consejo para los estudiantes, les diría que aprovechen su estancia en la Universidad, no sólo en lo académico sino que conozcan de todo un poco: la parte cultural, deportiva, de responsabilidad social, los convenios internacionales... No sean entes pasivos, busquen el crecimiento de la Institución en la región. Y a los egresados, les digo que es importante generar vínculos y contacto permanente con la Universidad, estas son redes que los favorecen, al igual que a la región”.

En lo académico, precisó que Unibagué no tiene nada que envidiarle a las universidades de Bogotá. “Cuando me fui a hacer la maestría me di cuenta de que no había mucha diferencia en los conocimientos que me habían dado; obviamente, las universidades tienen enfoques diferentes. Y en lo que respecta a la parte no académica, la Institución cuenta con una característica que me parece interesante y es su campus, con bastantes zonas verdes que propician la comunicación y las relaciones con los compañeros; ello es importante no sólo para el trabajo estudiantil sino también para la vida.

Para finalizar, indicó que su proyecto es terminar este año el doctorado y regresar a la región. “No sé si me quede todo el tiempo o estaré yendo y viniendo porque también me gusta la experiencia de trabajar en centros de investigación; quizás por temporadas. Me encanta la Universidad, al igual que Ibagué”.

**Comunicación Institucional
Universidad de Ibagué
franciny.espinosa@unibague.edu.co*



Servicio de *líneas e* Impresiones **PLOTTER**

• PLANOS EN 2D • TRAMITES PARA LICENCIAS • AVALUOS •

• FOTOPLANOS • ESCANER A GRAN FORMATO •

+Fotoplanos

+Escaner a gran formato

+Render/planos en 2D

+Tramites para licencias de construcción

+Propiedad horizontal

+Avalúos corporativos y comerciales

+Alquiler video beam

+Escarapelas/certificados/diplomas

+Vallas/pasacalles/pendones

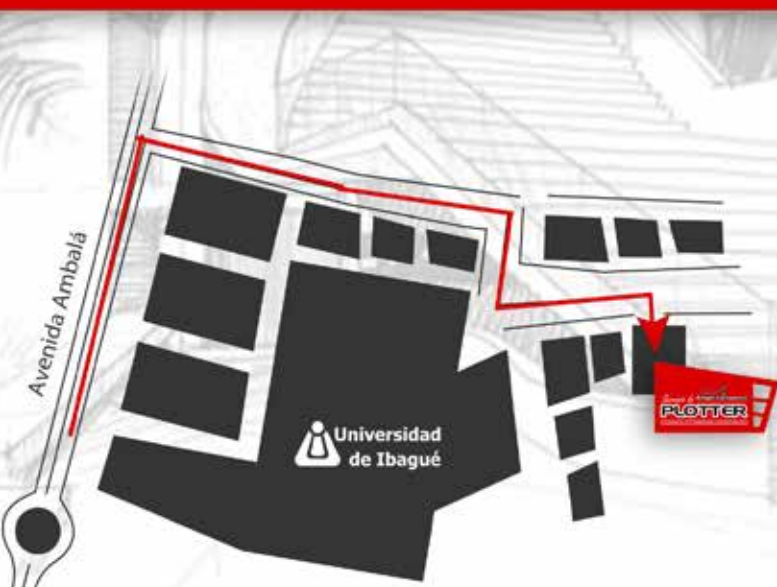
+Impresión sobre carton paja

+Impresión sobre basic

+Impresión en papel fotográfico

+Impresión en papel calcio

+Impresión sobre Cd y DVD



Tel. 2752266 Cel. 3165526072

Dirección: Calle 67 No. 22-16 B/Ambalá

Correo: plotterlineasimpresiones@gmail.com



SOLUCIONES INTEGRALES EN SEGUROS



Adquiera su SOAT
con nosotros y le obsequiamos
un **BONO DE TANQUEO**



por valor de
\$10.000

Jason Antonio Rodríguez Lozano
Asesor y Consultor de Riesgos en Seguros

Cra 67 # 22-05 L-3
Ibagué - Tolima

Tel: (098)275 2315

Cel: 321 216 4764
Cel: 316 460 4963

HP Store Ibagué



Bienvenidos estudiantes de primer semestre

Es el
momento que
obtengas
tu portátil



www.universohp.com



Comprometidos con el desarrollo regional

Hay muchas razones para amar a Ibagué.
¿Cuáles son las tuyas?



Todos podemos hacer
de Ibagué una mejor ciudad



 [tolimastereo](#)  [Tolima Stereo 92.3FM](#) www.tolimafm.com

